

a?
ROES
NTE
s de la muer-
en medio de
angre rebel-
onario de su
del fascismo
su estampa
las estriba-
en la tierra
revolucionar-
nte, apenas
era una niña
pidar el dis-
ban la tierra
boca impla-
n respondia
febril de la
on—. No te
— gritó con
y comunista
hirió en una
metralladora,
ando. Firme
erra fecundi-
s héroes, re-
do el torso,
a mirada, se-
ptando la le-
Dimitri Iva-
heroína hasta
terra querida
nrisa, acogit-
de identifi-
mó el ases-
bonita! Sien-
no el que ins-
que Dimitri
pitó su volup-
sa promesa de
uente. Un día
e allí contem-
o que levanta-
uses de nue-
ión a revol-
dos años. La
uía en su pue-
menos presen-
ra el fascismo
ro, en dinamis-
aciable y glo-
defendiendo
de su eleva-
ria, la otorg-
Sobre aque-
ito, ejemplar-
fin, de nuest-
nos en Octubr-
e claveles ro-
síntesis y co-
rendó su vi-
BRAND.
do,
er enem-
tra caus-
provocad-
constant-
descansa-
column-
a y es-
go.
6 DIVISION



de
noirembre

NO PASARON!

ORGANO DE LA 46 DIVISION
AL ATAQUE

¡POR LA LIBERTAD Y LA CULTURA!

¡ADIFLANTE EL EJERCITO DEL PUEBLO



El primero en avanzar...

Una tarde lluviosa de diciembre se dió sepultura al cadáver de Pablo de la Torriente. Los soldados se disputaban el honor de llevar sobre el hombro la caja donde yacía Pablo. Detrás marchaba una compañía del «Campesino» pisando sobre la tierra encharcada de la carretera. No hubo discursos ni músicas. Al llegar a la fosa donde nuestro camarada había de descansar, todos los soldados entonaron un himno fúnebre. La gente se asomaba a preguntar quién era el muerto.

—Es nuestro Comisario—respondían los soldados con orgullo y tristeza. Era el primer entierro de un Comisario al que yo asistía. Ya entonces tenía hacia ellos la misma admiración que sentían los demás combatientes. Veíamos tan ligada a los Comisarios la imagen de la abnegación y del sacrificio continuo que difícilmente se podía encontrar un luchador más entregado a la causa defendida.

Por aquellos meses primeros de la guerra se luchaba contra más de un enemigo, no era sólo contra el ejército de Franco. En nuestras filas existía una barrera de indisciplinas levantadas a costa de prejuicios que no eran fáciles de eliminar. Había que luchar contra la falta de capacidad guerrera, contra la incomprensión ante la necesidad de militarizar todas las fuerzas, contra el espíritu de grupo y contra millares de dificultades que en ocasiones traían consigo la desvandada de los milicianos.

Jefes y oficiales resultaban impotentes para dominar esta situación y utilizar adecuadamente toda la fuerza en una sola dirección de combate. Entonces comenzó la tarea de los Comisarios. Nació con ellos el tipo de hombre comprensivo y valiente, enérgico y constante en su obra. La tropa tuvo al principio un poco de recelo. —Otro a mandar—sospechaba, pero pronto se dió cuenta de su error. Vió en ellos sus primeros instructores y sus primeros consejeros enteramente leales. Sobre esta inmensa labor se grabó una consigna gloriosa: «El primero en avanzar, el último en retroceder». Siempre su actuación se ajustaba limpia y gallardamente a esta consigna que los colocaba continuamente en los lugares de mayor peligro. Y así fueron cayendo a centenares, con el grito de ¡adelante! atravesado en la boca. Para recoger sus cadáveres, era preciso, como en el caso de Torriente, avanzar varios metros hasta llegar al sitio de su muerte. Por todos los frentes fué creciendo un sentimiento de solidaridad y de reconocimiento hacia la figura de los Comisarios de guerra. Los soldados llegaban a compenetrarse a estos hombres que hacían vida común a su lado y que en las líneas de fuego eran siempre la voz más alta y el paso más firme. Falta espacio para poder clavar aquí, como sobre un mármol inmortal, los nombres de todos los que cayeron al frente de sus compañeros de lucha. Sin embargo, quiero recordar al lado de Pablo de la Torriente, aquel otro Comisario llamado Belmonte. En Guadalajara murió una muchacha que era Comisaria en la brigada Lister. Se llamaba Antonia Portero y cuando sus soldados la vieron caer, cerraron los ojos para contener el llanto rabioso. Juan Sánchez era Comisario del batallón Leal. En el Cerro del Águila cayó herido de muerte mientras pronunciaba una arenga frente a las trincheras enemigas. Tenía sesenta y seis años, pero al divisar a los italianos eobraba una fuerza y una agilidad insospechadas. Alguna vez le pregunté que cómo se valía para desenvolverse en la lucha bajo el peso de tantos años. —Es que recuerdo que soy Comisario y esto me presta fuerza hasta parecer un muchacho.

Ya ha transcurrido un largo año de guerra y el Ejército Popular se ve firme y seguro gracias al entusiasmo sin tregua de sus Comisarios. Todos tienen una historia agujereada de balazos. Al cabo de tanto tiempo de guerra los Comisarios hallan en soldados y jefes un cariño y una admiración sin límites. No se comprende una unidad sin su Comisario en medio de ella escuchando y atendiendo a los soldados, aconsejando a los oficiales y vigilando a todos. Y a pesar de esto, parece que alguien duda de su eficacia, discutiendo sus méritos y tratando de reducir sus funciones y autoridad. Quien piense de esta manera desconoce las circunstancias que rodean a la guerra. Que se pregunte a cada soldado lo que piensa sobre el Comisario y se tendrá una idea aproximada de los que el Comisario es y significa. Todo lo que vaya dirigido a obtaculizar su trabajo supone un ataque a la esencia misma de nuestro ejército. Digo esto con toda responsabilidad, seguro de que medio millón de combatientes apoyarían sin vacilar esta afirmación. Está tan fundido al armazón general del ejército el brazo del Comisario, que intentar la separación o limitación de sus funciones provocaría un desquiciamiento y desorganización que no sabemos a qué catástrofes nos arrastrarían.

La figura de los Comisarios pertenece por entero al desarrollo de nuestro ejército como factor principalísimo, sin el cual no tardaría en sucumbir el orden militar que hemos alcanzado. Sería peligroso olvidar esta razón sostenida diariamente por la sangre de los Comisarios caídos.

A. APARICIO

Se lanza la canalla fascista sedienta de sangre como un vendaval sobre el pueblo español, pretendiendo hollar sus derechos y libertades. Pero el pueblo español que es noble, es también heroico, y sus mejores hijos ofrendan sus vidas por asegurar la libertad y el derecho a la vida y hacen un cerco a Madrid que detiene el paso de las hordas fascistas; y así este día, un grupo de héroes, entre muchos otros, salen del Radio Oeste de Madrid; en total son 19, y entre ellos hay uno que se destaca por su energía, iniciativa y combatividad; este es nuestro querido camarada y jefe Valentín González, «Campesino».

Y lo que fué un grupo de 19 hombres fué después un batallón, y después una brigada, y ahora es una División. De esta División que tiene un historial heroico en el Ejército del Centro, forma parte con honor la 101 Brigada. Esta brigada, compuesta por viejos luchadores que hemos combatido en distintos frentes, y por camaradas nuevos que tienen una conciencia clara de su deber antifascista, que tienen una clara comprensión del por qué se lucha, tuvimos nuestro bautizo de fuego dentro de los marcos de esta División en los recientes ataques al Cerro de los Llanos y a Quijorna. En estos combates se forjó nuestra

brigada; para nosotros fué un honor el poder combatir al lado de los viejos veteranos de la 10.^a Brigada y les igualamos en combatividad y disciplina.

En los días de retaguardia no descansamos, nuestros comandantes y comisarios instruyen a la tropa tanto militar como política y culturalmente, se crea nuevos cuadros de oficiales, de comisarios y delegados políticos, se capacita a los nuevos reclutas y en general se trabaja diaria e intensamente por que nuestra brigada, honre la 46 División. Y así volvemos al frente con una técnica, una moral, una disciplina y una capacidad de combate mucho más elevada, lo que quiere decir la conquista de nuevos triunfos, de nuevos territorios para la España leal. Nuevas victorias significan asegurar la libertad y la vida de nuestras familias, y significa también el libertar a cientos de familias obreras, familias de nuestro pueblo, de nuestra propia clase que hoy sufren el más barbaro de los martirios en el infierno fascista.

Por esto, camaradas, por esta responsabilidad que tenemos como soldados del pueblo, adelante hasta abatir al fascismo, hasta la victoria final, por la libertad de España y por la paz del mundo.

¡Que la 101 Brigada, honre la 46 División!

Oscar HERNANDEZ
Comisario de la 101 Brigada

El carácter eminentemente político de nuestra lucha, hizo sentir la necesidad de crear el Cuerpo del Comisariado.

La actual organización del dicho cuerpo, dá las condiciones precisas para que éste rinda el papel que le fué asignado, y ahora solo falta saber elegir a sus hombres, saber educarlos, para que sepan estar en todo momento en su papel, para que hagan comprender con su trabajo a mandos y soldados, la importancia y el carácter de su responsabilidad, creando la conciencia colectiva en nuestro ejército, que, junto con la energía e inteligencia de nuestros mandos y la fuerza de nuestras armas, nos llevará indefectiblemente al triunfo final.

El Comisario es el hombre al que

le deben preocupar todos los problemas

Por unos buenos cuadros

de la guerra. No debe haber nada dentro del Ejército que pase desapercibido para él. Lo mismo en lo moral que en lo material, todo lo que es la vida del soldado, todo lo que puede ser causa de su indisciplina, de su descontento, debe ser estudiado, para que corrigiendo las deficiencias de su vida militar, forje las condiciones necesarias, que hagan de nuestros soldados y mandos, el ejemplo de capacidad, de disciplina y de valor, que aseguren su confianza en el triunfo y aumenten en todo lo posible la combatividad y la eficiencia de nuestro joven ejército.

Y son, precisamente los comisarios y delegados de Compañía, los que forman el eje del Comisariado, los que dan a éste todo su significa-

do, los que tienen la misión más inmediata de crear esta fuerza moral impulsora de las próximas conquistas.

El Comisario de nuestra División ha creado la escuela de Delegados y Comisarios, y es con mis anteriores líneas, como yo quería señalar la importancia de los cursillos que en ella se desarrollan y la necesidad de la asistencia a ellos, ya que esto significaría el conseguir, con una preocupación constante por superarse en su trabajo, por comprenderlo en toda su intensidad, cómo podrían los camaradas del Cuerpo, honrado ya por tantos héroes, perfeccionarse en el cometido de sus funciones, llevando más fácilmente su trabajo, bajo una línea de orientación, que

allane los caminos en el cumplimiento de su misión. El más alto ejemplo de disciplina y de conciencia que pueden dar nuestros comisarios y delegados, es asistiendo en sus horas de descanso a estas clases, las cuales tendrán la virtud, además de elevar su nivel político, la de compenetrarse con sus superiores, estando en todo momento orientados en su actuación.

A estas clases deben atraer a aquellos soldados que, por su preparación política, por haber demostrado buenas condiciones, puedan un día ser designados para Comisarios o puedan ser buenos auxiliares en el trabajo en general del Comisariado.

MARTIN
De la 10.^a Brigada



ACTIVIDAD DEL COMISARIADO

Durante el tiempo de reposo que guarda nuestra fuerza, hemos podido comprobar cómo el activo funcionamiento del Comisariado ha conseguido alcanzar grandes adelantos en la educación política y cultural de nuestros combatientes. Ha quedado demostrada la eficacia de unos buenos cuadros en el Comisariado, dedicados intensamente a elevar el nivel combativo de las fuerzas. No queremos dejar esta nota en simples palabras: Gracias a la actividad e inteligencia de nuestro Comisariado de guerra, funcionan regularmente en las brigadas CINCUENTA Y SEIS ESCUELAS en las cuales centenares de soldados analfabetos han aprendido a leer y a escribir; al lado de éstas, funciona una escuela de delegados políticos.

Los periódicos murales han experimentado un aumento y mejoría considerable. El semanario de la División «AL ATAQUE», ha logrado una difusión y una tirada extraordinarias, gracias al celo y a la atención que desde el Comisariado se le presta constantemente.

El camarada José del Campo, comisario de la 46 División, puede sentirse satisfecho de su labor. Nosotros manifestamos nuestra firme adhesión a nuestro comisario y le rendimos desde aquí nuestro reconocimiento, animándole a la vez a continuar, cada día con más coraje y esfuerzo, su importante labor en bien de nuestra División y de la causa del antifascismo.

y el último en retroceder

Ayuntamiento de Madrid

UNA CONSIGNA: Estudiar sin descanso

La cultura bajo el fascismo

Los amantes de la Cultura y de la Libertad, lloran de rabia ante el sarcasmo de ver vilipendiar el cálido hogar que ofrecía la Alemania culta e intelectual a todos aquellos que eran capaces de hacer o crear «algo» fructífero, con que honrar la lógica y natural evolución de la humanidad. Era la cuna del ser intelecto y culto, los más renombrados matemáticos, literatos, filósofos, sociólogos, artistas, etcétera, honraban a centros cuya nombria resonaba en todos los ámbitos sociales, Heidelberg, Leipzig, Nuremberg y otros muchos más cuyo crédito no desmerecía en nada a los citados, eran de todos conocidos.

Todas estas glorias han caído bajo lo que el famoso escritor Jak London llamó el «Talón de Hierro»; el fascismo.

Todas sus famosas Universidades y Facultades tiemblan al retumbo del sonido ominoso y amenazador de la bota militar que tatatea con sus golpes el compás de algún himno o canciones fascistas repletas de odio e intolerancia.

Donde eran discutidos y enseñados los más diversos temas que abarca el saber humano, no se oyen más que conferencias de las llamadas «Ciencias Nazis», Filosofía Nazi, Teoría Racial, cursos de Espíritu Militar y elementos Filosóficos del Socialismo Nacional, etc. Ciencias que avergüenza y macabra a lo que antes eran famosas Universidades.

La Universidad de Heidelberg, antes de que Hitler se apoderase de

Alemania, contaba con 215 profesores, hoy cuenta con 180; basta con que un maestro o científico tenga entre sus antecesores algún judío para que sus ciencias y enseñanzas no sirvan. Y si no huele a judío, pero no se humilla ante el tirano y hacer de lacayo, el resultado es el mismo. Por esto, hombres cumbres como Eistein, Thomas Mann que son orgullo del mundo intelectual y científico han tenido que desertar y emigrar a países más hospitalarios donde su espíritu pueda aletear libremente.

En el imperio de Mussolini, la Italia fascista, también ha uncido el yugo de su intolerancia y cinismo sobre el libre albedrío de expresión y enseñanzas, que han sido vinculadas a las extravagancias y disparates del dictador.

Esta es la «cultura» y el régimen que el fascismo nacional e internacional quieren implantar en España, pero los españoles jamás tolerarán tamaña villanía. España volverá a ser libre y la Cultura y Libertad serán los símbolos que caracterizarán su victoria.

José BLANCO

La cultura en el Ejército Popular

Una de la preocupación del Comisariado es dotar a los soldados de una cultura elemental imprescindible. La lucha contra el analfabetismo es la primera fase y también la más importante en cuanto

a la adquisición de la cultura. Hemos de conseguir que no exista un solo analfabeto y muy pronto empezaremos a mirar a los que no quieren ir a la escuela, como traidores a la sociedad, parte que constituimos, es decir, como enemigos de la causa.

El soldado, necesita saber leer y escribir, porque esto servirá para ganar la guerra. Un soldado que sepa leer, podrá estudiar y llegar a dominar la ciencia militar, a conocer la historia de nuestro país, a conocer también el desenvolvimiento de la lucha revolucionaria en el mundo; es decir, que llegará a ser un gran combatiente antifascista.

Por lo contrario, el que no sabe leer, y se niega a aprender, prefiriendo permanecer en su brutal ignorancia, no puede llegar a ser un buen luchador, porque está imposibilitado para adquirir nuevos conocimientos que le ayuden a tener una visión completa de cual es su deber de combatiente.

En nuestro Ejército, la lucha por la cultura, ocupa un lugar destacado. Comisario y miliciano de la cultura, se encargan de llevar a cabo esta grandiosa obra de fortalecimiento y educación de un pueblo que aspira a la libertad.

La cultura en la U. R. S. S.

Al hablar de la Instrucción Pública hay que aludir forzosamente al carácter político de los gobiernos.

Para los de tendencias reaccionarias, la educación del pueblo es un estorbo. No les conviene que el pueblo sepa. Su único sostén es la incultura del mismo. Un pueblo culto sabe exigir sus derechos y hacer cumplir sus deberes a los gobernantes.

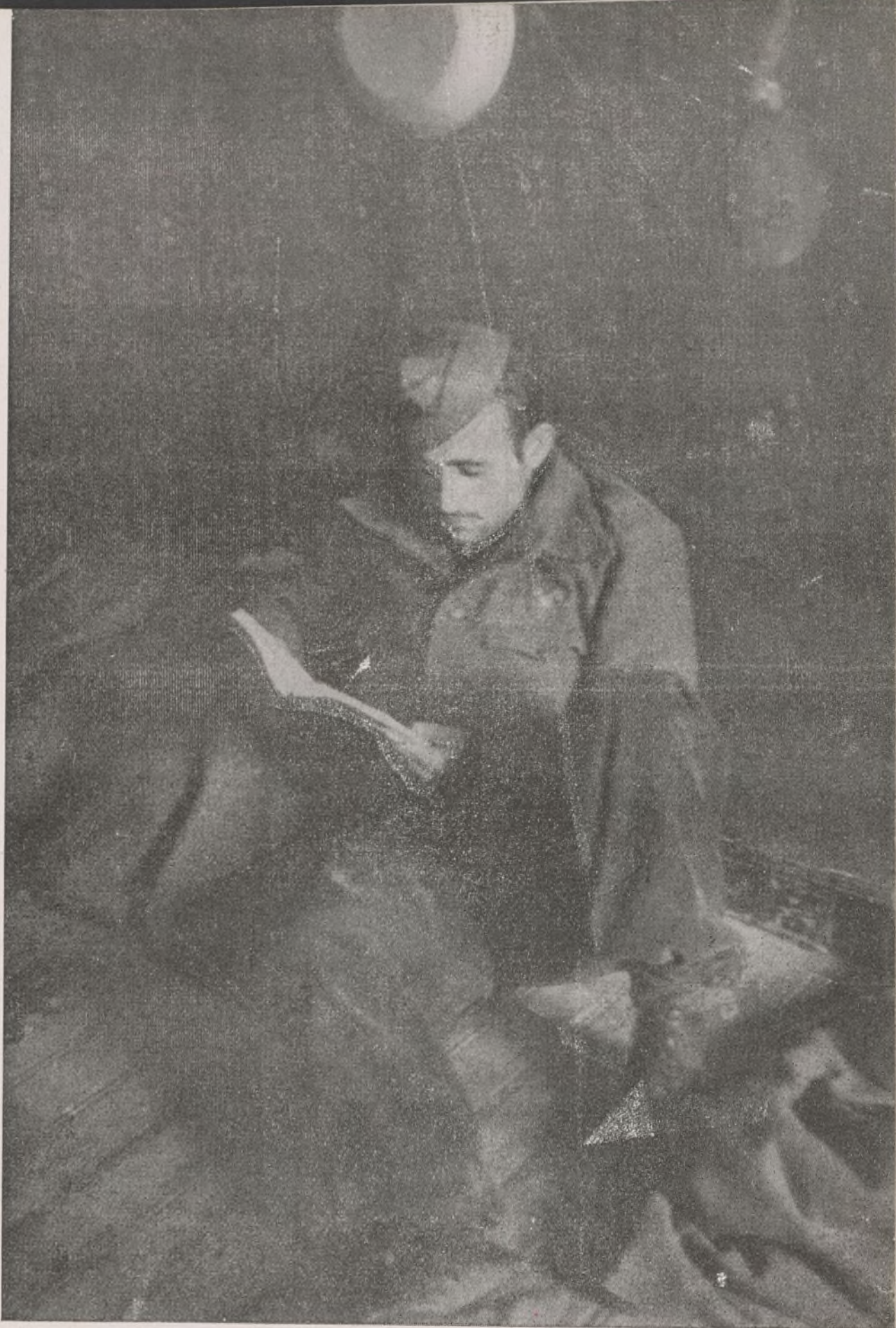
En la Rusia de los zares no existía la instrucción del pueblo: es más, se castigaba con las penas más severas a los que intentaban instruirles. El número de analfabetos pasaba de un 70 por ciento.

Al implantarse el régimen actual, las cosas cambian como de la noche al día. Una democracia no puede vivir con ciudadanos incultos. Democracia y cultura, se completan. Comprendiéndolo así, el gobierno soviético realiza verdaderos esfuerzos titánicos, como jamás se ha conocido en el mundo en pro de una humanidad más culta. En un solo año se crean OCHENTA MIL ESCUELAS y aprenden a leer y escribir TRES MILLONES DE CIUDADANOS. Durante el primer plan quinquenal y los años del segundo el Estado ha formado 301.000 especialistas, de los cuales 35.000 son ingenieros; 83.000 técnicos; 59.000 agrónomos; 92.000 maestros, etc.

En las escuelas rusas la enseñanza es gratuita en todos sus grados, con selección de los más aptos.

En los regímenes burgueses solo estudian los que tienen dinero para ello. ¡Cuántos ciudadanos, con gran talento natural, que pudieran haber dado a su patria días de esplendor y gloria, están perdidos, tal vez, en el océano de la ignorancia! En la U. R. S. S. no existe tan gran injusticia. Para estudiar allí solo se exige dos cualidades: talento y vocación. El niño superdotado tiene asegurada una carrera, sin tener presente sus condiciones económicas.

A base de decir la verdad, pode-



mos afirmar que ningún país en el mundo realiza tan grandes esfuerzos en materia de enseñanza.

Sus frutos ya los está cosechando. Hoy, en su XX aniversario, puede decir con orgullo: Hace 20 años era la nación más atrasada de Europa, en lo referente a instrucción; hoy ocupa el primer lugar.

MILICIAS DE LA CULTURA
10.^a Brigada Mixta



Camarada Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública

ESTO ES EL FASCISMO

El fascismo, camarada, es una organización capitalista, burguesa, que tiene por base anteponerse al progreso de la democracia para hundirla y esclavizarla, para completar sus aspiraciones de sanguinarios y opresores, para explotar el sudor del proletario y hacer sufrir a nuestras mujeres los vejámenes más odiosos.

La cultura en el fascismo no existe para los trabajadores, pues saben muy bien que ésta es un arma muy importante para la democracia porque a un pueblo inculto es fácil de dominar y el fascismo emplea dicha arma porque dentro de los años, los siglos

mejor dicho, que ha gobernado la burguesía, miles y miles de analfabetos han existido. En el poco tiempo que el pueblo está gobernando, se ha extendido la cultura y ha llegado ésta hasta el último rincón.

Camaradas, el fascismo no creo que haya nadie que ignore sus instintos criminales. Basta solamente ver Madrid para odiarles y maldecirles, por eso yo, que he sido explotado por esa canalla burguesa, no puedo por menos de luchar hasta exterminarlos, para así completar mis aspiraciones democráticas y para que el mundo entero sea libre y feliz.

Un soldado, 4.^a C. 385 B.

Milicias de la Cultura

La tarea que están realizando en nuestra División y en todo el Ejército Popular las Milicias de la Cultura, hace posible que en un breve plazo la enorme masa de soldados antifascistas haya conquistado el grado cultural que como hijos del pueblo están obligados a poseer.

El primer aliado del fascismo es la ignorancia. Con un pueblo sumido en el analfabetismo, embrutecido por su alejamiento de la ciencia y del arte, es fácil adueñarse del poder en beneficio de una minoría privilegiada y explotadora. No solo es la cultura una necesidad para el engrandecimiento de la humanidad, sino que también es un arma contra los enemigos seculares del proletariado. En esta época de sangre que España está atravesando, el soldado y el campesino y el obrero deben colocar la preocupación por la cultura en el primer escalón de sus necesidades inaplazables. Desconfiad de aquellos que hablan de la Cultura como un don que debe conquistarse una vez ganada la guerra. Quien esto dice se engaña y engaña a los demás conscientemente o inconscientemente.

La cultura ha de adquirirse al mismo tiempo que el resto de las conquistas que el hombre persigue para vivir con dignidad humana:

Paz, libertad, pan y cultura. Por esta razón de primer grado, es admirable el trabajo que las Milicias de la Cultura realizan.

Veinte años en la historia de Rusia



V. M. Lenin (imagen tomada de la prensa)

LENIN, genio de la revolución

Petrogrado 1919

En la primavera de 1919 el Ejército blanco del general Yudenitch, poniendo en práctica el plan ideado por Kolchak de apoderarse de Petrogrado y atraer sobre sí los Ejércitos revolucionarios del frente oriental, con la ayuda de estonios y finlandeses blancos y la flota inglesa, comenzó una ofensiva inesperada, constituyendo una amenaza real para Petrogrado. La seriedad de la situación se agravaba más todavía porque en el mismo Petrogrado se descubrieron algunos complotos contrarrevolucionarios, cuyos dirigentes resultaron ser los especialistas militares que habían estado al servicio del Estado Mayor del frente occidental, en el 7.º Ejército y en la base naval de Cronstadt. Paralelamente con la ofensiva de Yudenitch sobre Petrogrado, Bulak-Bulajovitch alcanzó una serie de éxitos en la línea de Pskov. En el frente comenzaron las traiciones. Varios de nuestros regimientos se pasaron al enemigo; la totalidad de la guarnición de los fuertes «Krasnaya Gorka» y «Seraya Loschad» («La Montaña Roja» y «El Caballo Gris») se sublevó francamente contra el Poder soviético. El pánico se apoderó de todo el 7.º Ejército, el frente se replegaba, el enemigo se acercaba a Petrogrado. Era necesario salvar inmediatamente la situación.

El Comité Central eligió de nuevo con este fin al camarada Stalin. En el transcurso de tres semanas, Stalin logró cambiar la situación. La confusión y el desconcierto entre los contingentes se liquidó rápidamente; se mejoraron los Estados Mayores; se llevaron a cabo una tras otra las movilizaciones de los obreros y comunistas de Petrogrado; se exterminó sin piedad a los enemigos y traidores. Stalin participó en el trabajo de las operaciones de la comandancia militar. He aquí lo que telegrafió a Lenin:

«Después de «Krasnaya Gorka» ha caído «Seraya Loschad»; sus cañones están en buen uso; comienza una rápida ofensiva de todos los fuertes y ciudadelas. Los especialistas navales aseguran que la toma de «Krasnaya Gorka» por el mar transforma toda la ciencia naval. Me queda solamente que deplorar lo que se llama ciencia. La rápida toma de «Krasnaya Gorka» se explica por mi brusca intervención y por los elementos civiles en general, llegando hasta la anulación de las órdenes por mar y tierra y la ejecución de las nuestras. Creo de mi deber declarar que en lo sucesivo obraré de la misma manera, a pesar de toda mi veneración por la ciencia... Stalin.»

Seis días más tarde Stalin informa a Lenin: «Comenzó ya el cambio de la situación en nuestros contingentes. Durante esta semana no hemos tenido ni un caso de desertores. Los desertores regresan por millares. Son frecuentes los casos de desertores del campo enemigo que vienen a nuestro lado. Durante una semana pasaron con nosotros unos mil, la mayoría con armas. El día de ayer comenzó nuestra ofensiva. Aunque el refuerzo ofrecido todavía no ha llegado, sin embargo seguir inmóviles en la misma línea donde estábamos no era posible; era demasiado cerca de Petrogrado. Hasta ahora la ofensiva va bien; los blancos corren; nosotros hemos ocupado hoy la línea Kermovo-Vorotino-Slepino-Kasovo. Hemos cogido varios prisioneros, dos cañones, automóviles, cartuchos, etcétera. Los barcos enemigos no se acercan, probablemente tienen miedo al «Krasnaya Gorka», que en la actualidad es completamente nuestro. Urge envíen dos millones de cartuchos a mi disposición para la sexta división.»

Estos dos mensajes dan una idea clara de la enorme labor creadora que ha hecho el camarada Stalin, liquidando la situación más peligrosa que se ha presentado cerca del Petrogrado rojo.

El otoño de 1919 está en la memoria de todos. Se acercaba el momento crítico, decisivo de toda la guerra civil. Equipados por los «Aliados», apoyados por sus Estados Mayores, los regimientos de las guardias blancas de Denikin llegaron hasta Orel. Todo el grandioso frente del Sur poco a poco se veía obligado a retroceder. En el interior, la situación era no menos difícil. Se aumentaban las dificultades de abastecimiento. La industria se paralizaba por falta de combustible. En el interior del país, y aun en el mismo Moscú, comenzaron a agitarse los elementos contrarrevolucionarios. El peligro amenazaba a Tula, lo mismo que a Moscú.

Era necesario salvar la situación. El Comité Central envió al frente del Sur, en calidad de miembro del Comité Militar Revolucionario, a Stalin. Ahora ya no hay necesidad de guardar en secreto el hecho

de que antes de su nombramiento Stalin puso ante el Comité Central tres condiciones principales: Primera, Trotsky no debía entrometerse en las cuestiones del frente del Sur, permaneciendo allí donde estaba; segunda, del frente del Sur debían ser llamados inmediatamente una serie de colaboradores seleccionados por el camarada Stalin. Estas condiciones fueron aceptadas totalmente.

Pero para poder abarcar toda esta enorme máquina (desde el Volga hasta la frontera polacouraniana) llamada frente del Sur, que contaba con varios centenares de miles de soldados, era necesario un plan exacto de operaciones militares, era necesario un programa claramente formulado para el frente. Entonces sería posible poner ante los soldados este objetivo y por medio del reagrupamiento y reconcentración de las mejores fuerzas en las líneas principales dar el golpe al enemigo.

El camarada Stalin encontró en el frente una situación confusa y difícil. En la línea principal de Kursk-Orel-Tula nos batían, y el flanco oriental vacilante no se movía del lugar.

En lo que se refiere a las directivas sobre las operaciones, se le propuso el viejo plan para dar el golpe principal por el flanco izquierdo, de Tzarizán a Novorossisk, pasando por las estepas del Don.

«El plan fundamental de la ofensiva del frente del Sur queda sin alteración, es decir, el golpe principal se llevará a cabo por el grupo especial de Schorin, que tiene la misión de destruir al enemigo en el Don y Kuban.» (De la directiva del comisario superior, septiembre 1919.)

Después de haber estudiado la situación, Stalin tomó inmediatamente una decisión. Rechazó categóricamente el plan antiguo; hizo nuevas proposiciones y las remite a Lenin en la siguiente carta:

«Hace unos dos meses que el comisario superior no se oponía en principio al ataque del Oeste, hacia el Este, pasando por la cuenca del Don, como maniobra fundamental. Y si después de todo no aceptó, fue porque se aferraba al hecho creado como resultado de la retirada de nuestras tropas del Sur, en el verano, es decir, al agrupamiento desmesurado de los Ejércitos del frente sud-oriental, y a que el reagrupamiento ocuparía mucho tiempo, lo que sería una ventaja para Denikin. Pero ahora la situación y agrupamiento de fuerzas ha cambiado completamente: el 8.º Ejército (el fundamental en el antiguo frente del Sur) ha avanzado y ahora está frente a la cuenca del Don; la caballería de Budienny (otra fuerza fundamental) fue movilizad también de la región del frente del Sur; se le ha agregado una nueva fuerza: la división lituana, que un mes más tarde, al renovarse, constituirá una fuerte amenaza para Denikin.

¿Qué es lo que obliga al comisario superior (y al Estado Mayor) a defender el plan antiguo? En estos días el comisario superior dió a Shorin la orden de la ofensiva sobre Novorossisk a través de las estepas del Don por un camino que puede ser cómodo para nuestros aviadores, pero no lo será nunca para la marcha de nuestra infantería y artillería. Por esto es necesario, ahora mismo, sin pérdida de tiempo, cambiar el antiguo plan, ya rechazado por la práctica, sustituyéndolo por el del golpe fundamental, pasando por Jarkov y la cuenca del Don hasta Rostov.

En primer lugar, estaremos en un medio no solamente amistoso, sino simpatizante incluso, lo que facilitará nuestra marcha; en segundo término, nosotros adquiriremos el más importante centro ferroviario (del Don) y la arteria principal que abastece al Ejército de Denikin, la línea de Voronezh-Rostov... En tercer lugar, con esta

marcha nosotros dividimos el Ejército de Denikin en dos trozos, uno de los cuales, el de «voluntarios» (guardias blancos), tendrá que arreglárselas con Majno, y nosotros ponemos a los cuerpos cosacos bajo la amenaza de un ataque por la retaguardia; en cuarto lugar, obtenemos la posibilidad de separar a los cosacos de Denikin, que, en caso de nuestra marcha con éxito, va a hacer lo posible para transportar los contingentes de cosacos al Occidente, lo que la mayoría de ellos no aceptará... En quinto lugar, nosotros tendremos carbón, mientras Denikin se quedará sin él. La aceptación de este plan debe ser inmediata...»

Sin esto, mi trabajo en el frente del Sur no tiene sentido alguno, es criminal, innecesario, lo que me da derecho o, mejor dicho, me obliga a irme para cualquier lado, aunque sea al diablo, pero no permanecer aquí... Suyo, Stalin.»

HOMENAJE A RUSIA

En el XX aniversario de la revolución rusa, los españoles tenemos la obligación de rendir el más sincero homenaje a los camaradas rusos que supieron con su enorme sacrificio y abnegación, librarse para siempre de la odiosa tiranía zarista, y construir una sociedad justa donde todo el que nace tiene la obligación de trabajar, pero tiene el derecho de vivir de una manera digna.

En España luchamos, como ellos, contra la invasión extranjera y por una existencia más justa para el pueblo que produce y se sacrifica.

Si comparamos la lucha del pueblo ruso con la nuestra, veremos cómo ellos lucharon en peores condiciones que nosotros y sin embargo, vencieron a sus enemigos y hoy han creado una patria digna de los trabajadores.

A nosotros, antifascistas españoles, nos corresponde estudiar y aplicar todas las experiencias que nos proporciona la historia de aquella magnífica lucha, para aplicarnos a la nuestra; teniendo en cuenta, que una de las mayores preocupaciones, es el estudio tenaz y sistemático, de todos los problemas militares y políticos de acuerdo con la psicología de nuestro

Todos los comentarios a este documento son innecesarios. Llama la atención la precisión con que mide Stalin la línea de operaciones más corta. En la guerra civil una aritmética simple puede ser insuficiente y con frecuencia errónea.

El plan de Stalin fue aprobado por el Comité Central. El mismo Lenin, con su propia mano, escribió la orden al Estado Mayor en campaña sobre la transformación inmediata de la directiva, que ya estaba fuera de la realidad. El golpe principal fue dado por el frente del Sur en la dirección de Jarkov, cuenca del Don-Rostov. Los resultados ya son conocidos: se logró un cambio de la situación en la guerra civil. Los regimientos de Denikin fueron empujados hacia el Mar Negro, y la Ucrania y el Cáucaso del Norte liberados de los guardias blancos. El mérito de todo esto corresponde al camarada Stalin.

El recitante.—Rusia está en guerra... el Vistula, los lagos de Mazuria, la Galitzia, los Cárpatos, los bosques de Augustovo... Rusia está en guerra! Quince millones de hombres arrancados a su trabajo, a sus familias. Rusia está en guerra...! 1916... Las trincheras de Stokhod.

Trincheras al fondo (un hombre desaparece). Se ven alambradas. La trinchera está recubierta de madera. En las aspilleras hay fusiles. Una escalera de asalto. Un periscopio de campaña. Un grupo de soldados fuma. Llevan espuelas y sables. En el periscopio está un observador. Cerca, hendido, un escudo. Canta un soldado: «Escribe, escribe al Zar de Rusia, al Zar de Alemania».

Pasan dos enfermeros con una camilla. Les sigue un hombre con una pala. Los soldados, en silencio, se santiguan.

Arkipov.—El regimiento de Preobrajenski ha estado aquí antes que nosotros... ¡Cuántos muertos...! Y son de los forzados! Por ejemplo, la primera compañía se zampó tres libras de pan con su té. ¿Cuándo han ido al ataque? Al empezar la noche. ¿Cuánta preparación de artillería? Sólo remover un poquito la tierra y nada más. ¿Y qué tiro? Cinco de alza. Las alambradas alemanas han quedado íntegras. Cuatro filas.

Voz primera (amargamente).—El soldado ruso es fuerte, arranca eso con la mano. Voz segunda.—Por eso lo arranca con la mano y los siegan.

Arkipov.—La cosa ha sido así. Los soldados de Preobrajenski han ido al asalto por la noche. Silencio absoluto. Prohibido gritar: ¡Hurra! Se acercan a las alambradas y se ponen a cortar. Los alemanes miran ¿y qué ven? ¡Montañas avanzando! Vaya hígados. Creyeron que era la caballería... son verdaderamente duros esos Preobrajenski. (Hace un gesto sobre su cabeza).

Tercera voz.—Cuando hagan la guerra un poco más, ya se encogerán... Primera voz.—Esta mañana corría una liebre entre las alambradas, y nos pusimos a tirarla. Segunda voz.—¿La alcanzasteis? Primera voz.—La atacamos, se defendió, y al fin se tumbó. Pero para cobrarla, ¡ay! Los alemanes te hubieran dado buena liebre.

Tercera voz.—La liebre no es cosa rica. Segunda voz.—¿No querrías comerme una ahora? Pasa un herido, el brazo vendado, con sangre. Primera voz.—¿De qué escuadrón? El herido.—Segundo. Primera voz.—¿Qué ocurre por allí? El herido.—Nos riegan con artillería pesada. No podemos más. Dejaremos todos la piel. Las trincheras están deshechas por los morteros. (Se aleja) Segunda voz.—Pronto vendrá nuestro turno. Tercera voz.—No seas mal agüero. Nadie te toca, déjanos en paz.

Estudiantes de la Escuela Militar «Frontera», discutiendo el proyecto de la nueva Constitución soviética.

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

más que el biombo detrás del cual se esconden los cadetes contrarrevolucionarios y la pandilla militar, en cuyas manos está el Poder y de aquí que el pueblo no obtendrá la paz, ni los campesinos tierra, ni los obreros la jornada de ocho horas, ni los hambrientos pan, sin antes liquidar de raíz con la contrarrevolución. Esto es lo que el Partido debe decir.» Los obreros y campesinos pobres comprendieron pronto que el Gobierno de coalición no podría dar satisfacción a sus deseos revolucionarios. En septiembre se produce el levantamiento del general traidor Kornilov. La clase obrera ve más claro aún. Sobre todo cuando Lenin escribe: «Karenski es kornilovista que ha reñido casualmente con Kornilov, pero sin romper su íntima alianza con los demás kornilovistas.» En otro trabajo le llama a Kerenski el Kornilov número 2. Las ilusiones populares se diluyen. Entonces los bolcheviques reemprenden una activa agitación dentro de los Soviets (los sucesos del 4 y 5 de julio habían reforzado considerablemente el prestigio de los bolcheviques), hasta conseguir la mayoría. Nuevamente los bolcheviques lanzan su antigua consigna de «Todo el Poder para los Soviets»; pero, como señala acertadamente Stalin, esta vez con vistas a la insurrección armada. Dentro del Ejército la popularidad de los bolcheviques crece, y

El Gobierno lo sabe. En dos o tres ocasiones intenta deshacerse de estas fuerzas, pero el tiro le sale fallido. La marcha de la revolución y de la contrarrevolución obligan a estrechar las fuerzas de uno u otro bando. Los bolcheviques se unen a los campesinos pobres, a los soldados, a los intelectuales revolucionarios. La contrarrevolución la componen los cadetes, y bajo sus órdenes, los mencheviques, los campesinos ricos, los capitalistas franceses, ingleses y belgas.

Juan FALCES ELORZA

MOSCU.—Mitin en favor de España

soiev está ya sobre el parapeto. En el horizonte se dibuja su silueta. Otra bala golpea el escudo. Sysoiev baja la cabeza, después se yergue y queda inmóvil, en posición de firmes. Aún dos balas: pac, pac.

Soldado primero (a los otros).—No tiréis vosotros, que van a tirar más fuerte. Soldado segundo.—Le van a matar...

Traen un muerto. Los camilleros no ven a Sysoiev.

Tercer soldado.—¡Dios padre...! Otra bala: pac. Sysoiev agacha la cabeza entre los hombros.

El observador.—¡Eh, allí! Los alemanes hacen gestos. Mirad.

Se agolpan los soldados a las aspilleras. Es de noche. Del lado alemán, una voz difícil de distinguir.

La voz.—Kamrad... Wir wollen nicht schiessen. No tirad... No tirad...

Los dragones (escuchando). Luego a gritos. «Kamaradas, soldados. No tiréis...» ¡El reflector!

Una luz blanca envuelve al dragón de Su Majestad, y los otros Dragones, que empiezan a comprender, levantan sus brazos inmensos. Una voz lejana del lado alemán.

La voz.—Genossen, kamaradas... Murmullos de los dragones, ¡Gritan camaradas...! ¡Y no tiran!

Entra el sargento.

El sargento (nervioso).—¡Sysoiev vivo! Baja. ¡Ay, mi valiente!

Sysoiev no baja aún, espera otra orden. La luz blanca del reflector le envuelve. El sargento ordena: media vuelta a la derecha. Sysoiev da media vuelta y, salta a la trinchera. Pasa la camilla con un muerto.

Primera voz.—¿Qué escuadrón? Segunda voz.—Segundo escuadrón siempre. Desgracia.

El sargento acaricia a Sysoiev.

Sysoiev (vuelve la cara y se dirige a alguien invisible).—Kamaradas, ¿No?

La Revolución.

El recitante.—Marzo, 1917. Ya han arreglado al Zar su cuenta. Libertad. Primavera. Todo hierva.

La Marsellesa.

El corazón de los soldados espera noticias. Espera el fin de la guerra. ¿Qué ocurre?

Los soldados se callan. Sysoiev sube al parapeto. Una bala golpea el escudo. El observador tiembla. Los soldados se precipitan a los fusiles. Ruido de culatas. Sysoiev

Primera voz.—¿De qué escuadrón? El herido.—Segundo.

Primera voz.—¿Qué ocurre por allí? El herido.—Nos riegan con artillería pesada. No podemos más. Dejaremos todos la piel. Las trincheras están deshechas por los morteros. (Se aleja)

Segunda voz.—Pronto vendrá nuestro turno.

Tercera voz.—No seas mal agüero. Nadie te toca, déjanos en paz.

Estudiantes de la Escuela Militar «Frontera», discutiendo el proyecto de la nueva Constitución soviética.

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

El Gobierno lo sabe. En dos o tres ocasiones intenta deshacerse de estas fuerzas, pero el tiro le sale fallido. La marcha de la revolución y de la contrarrevolución obligan a estrechar las fuerzas de uno u otro bando. Los bolcheviques se unen a los campesinos pobres, a los soldados, a los intelectuales revolucionarios. La contrarrevolución la componen los cadetes, y bajo sus órdenes, los mencheviques, los campesinos ricos, los capitalistas franceses, ingleses y belgas.

Juan FALCES ELORZA

MOSCU.—Mitin en favor de España

soiev está ya sobre el parapeto. En el horizonte se dibuja su silueta. Otra bala golpea el escudo. Sysoiev baja la cabeza, después se yergue y queda inmóvil, en posición de firmes. Aún dos balas: pac, pac.

Soldado primero (a los otros).—No tiréis vosotros, que van a tirar más fuerte. Soldado segundo.—Le van a matar...

Traen un muerto. Los camilleros no ven a Sysoiev.

Tercer soldado.—¡Dios padre...! Otra bala: pac. Sysoiev agacha la cabeza entre los hombros.

El observador.—¡Eh, allí! Los alemanes hacen gestos. Mirad.

Se agolpan los soldados a las aspilleras. Es de noche. Del lado alemán, una voz difícil de distinguir.

La voz.—Kamrad... Wir wollen nicht schiessen. No tirad... No tirad...

Los dragones (escuchando). Luego a gritos. «Kamaradas, soldados. No tiréis...» ¡El reflector!

Una luz blanca envuelve al dragón de Su Majestad, y los otros Dragones, que empiezan a comprender, levantan sus brazos inmensos. Una voz lejana del lado alemán.

La voz.—Genossen, kamaradas... Murmullos de los dragones, ¡Gritan camaradas...! ¡Y no tiran!

Entra el sargento.

El sargento (nervioso).—¡Sysoiev vivo! Baja. ¡Ay, mi valiente!

Sysoiev no baja aún, espera otra orden. La luz blanca del reflector le envuelve. El sargento ordena: media vuelta a la derecha. Sysoiev da media vuelta y, salta a la trinchera. Pasa la camilla con un muerto.

Primera voz.—¿Qué escuadrón? Segunda voz.—Segundo escuadrón siempre. Desgracia.

El sargento acaricia a Sysoiev.

Sysoiev (vuelve la cara y se dirige a alguien invisible).—Kamaradas, ¿No?

La Revolución.

El recitante.—Marzo, 1917. Ya han arreglado al Zar su cuenta. Libertad. Primavera. Todo hierva.

La Marsellesa.

El corazón de los soldados espera noticias. Espera el fin de la guerra. ¿Qué ocurre?

Los soldados se callan. Sysoiev sube al parapeto. Una bala golpea el escudo. El observador tiembla. Los soldados se precipitan a los fusiles. Ruido de culatas. Sysoiev

Primera voz.—¿De qué escuadrón? El herido.—Segundo.

Primera voz.—¿Qué ocurre por allí? El herido.—Nos riegan con artillería pesada. No podemos más. Dejaremos todos la piel. Las trincheras están deshechas por los morteros. (Se aleja)

Segunda voz.—Pronto vendrá nuestro turno.

Tercera voz.—No seas mal agüero. Nadie te toca, déjanos en paz.

Estudiantes de la Escuela Militar «Frontera», discutiendo el proyecto de la nueva Constitución soviética.

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

El Gobierno lo sabe. En dos o tres ocasiones intenta deshacerse de estas fuerzas, pero el tiro le sale fallido. La marcha de la revolución y de la contrarrevolución obligan a estrechar las fuerzas de uno u otro bando. Los bolcheviques se unen a los campesinos pobres, a los soldados, a los intelectuales revolucionarios. La contrarrevolución la componen los cadetes, y bajo sus órdenes, los mencheviques, los campesinos ricos, los capitalistas franceses, ingleses y belgas.

Juan FALCES ELORZA

MOSCU.—Mitin en favor de España

soiev está ya sobre el parapeto. En el horizonte se dibuja su silueta. Otra bala golpea el escudo. Sysoiev baja la cabeza, después se yergue y queda inmóvil, en posición de firmes. Aún dos balas: pac, pac.

Soldado primero (a los otros).—No tiréis vosotros, que van a tirar más fuerte. Soldado segundo.—Le van a matar...

Traen un muerto. Los camilleros no ven a Sysoiev.

Tercer soldado.—¡Dios padre...! Otra bala: pac. Sysoiev agacha la cabeza entre los hombros.

El observador.—¡Eh, allí! Los alemanes hacen gestos. Mirad.

Se agolpan los soldados a las aspilleras. Es de noche. Del lado alemán, una voz difícil de distinguir.

La voz.—Kamrad... Wir wollen nicht schiessen. No tirad... No tirad...

Los dragones (escuchando). Luego a gritos. «Kamaradas, soldados. No tiréis...» ¡El reflector!

Una luz blanca envuelve al dragón de Su Majestad, y los otros Dragones, que empiezan a comprender, levantan sus brazos inmensos. Una voz lejana del lado alemán.

La voz.—Genossen, kamaradas... Murmullos de los dragones, ¡Gritan camaradas...! ¡Y no tiran!

Entra el sargento.

El sargento (nervioso).—¡Sysoiev vivo! Baja. ¡Ay, mi valiente!

Sysoiev no baja aún, espera otra orden. La luz blanca del reflector le envuelve. El sargento ordena: media vuelta a la derecha. Sysoiev da media vuelta y, salta a la trinchera. Pasa la camilla con un muerto.

Primera voz.—¿Qué escuadrón? Segunda voz.—Segundo escuadrón siempre. Desgracia.

El sargento acaricia a Sysoiev.

Sysoiev (vuelve la cara y se dirige a alguien invisible).—Kamaradas, ¿No?

La Revolución.

El recitante.—Marzo, 1917. Ya han arreglado al Zar su cuenta. Libertad. Primavera. Todo hierva.

La Marsellesa.

El corazón de los soldados espera noticias. Espera el fin de la guerra. ¿Qué ocurre?

Los soldados se callan. Sysoiev sube al parapeto. Una bala golpea el escudo. El observador tiembla. Los soldados se precipitan a los fusiles. Ruido de culatas. Sysoiev

Primera voz.—¿De qué escuadrón? El herido.—Segundo.

Primera voz.—¿Qué ocurre por allí? El herido.—Nos riegan con artillería pesada. No podemos más. Dejaremos todos la piel. Las trincheras están deshechas por los morteros. (Se aleja)

Segunda voz.—Pronto vendrá nuestro turno.

Tercera voz.—No seas mal agüero. Nadie te toca, déjanos en paz.

Estudiantes de la Escuela Militar «Frontera», discutiendo el proyecto de la nueva Constitución soviética.

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

Los marineros de la flota roja celebran alegremente en el puente del navío (Sverdlov) el aniversario de las jornadas de octubre

El Gobierno lo sabe. En dos o tres ocasiones intenta deshacerse de estas fuerzas, pero el tiro le sale fallido. La marcha de la revolución y de la contrarrevolución obligan a estrechar las fuerzas de uno u otro bando. Los bolcheviques se unen a los campesinos pobres, a los soldados, a los intelectuales revolucionarios. La contrarrevolución la componen los cadetes, y bajo sus órdenes, los mencheviques, los campesinos ricos, los capitalistas franceses, ingleses y belgas.

Juan FALCES ELORZA

MOSCU.—Mitin en favor de España

soiev está ya sobre el parapeto. En el horizonte se dibuja su silueta. Otra bala golpea el escudo. Sysoiev baja la cabeza, después se yergue y queda inmóvil, en posición de firmes. Aún dos balas: pac, pac.

Soldado primero (a los otros).—No tiréis vosotros, que van a tirar más fuerte. Soldado segundo.—Le van a matar...

Traen un muerto. Los camilleros no ven a Sysoiev.

Tercer soldado.—¡Dios padre...! Otra bala: pac. Sysoiev agacha la cabeza entre los hombros.

El observador.—¡Eh, allí! Los alemanes hacen gestos. Mirad.

Se agolpan los soldados a las aspilleras. Es de noche. Del lado alemán, una voz difícil de distinguir.

La voz.—Kamrad... Wir wollen nicht schiessen. No tirad... No tirad...

Los dragones (escuchando). Luego a gritos. «Kamaradas, soldados. No tiréis...» ¡El reflector!

Una luz blanca envuelve al dragón de Su Majestad, y los otros Dragones, que empiezan a comprender, levantan sus brazos inmensos. Una voz lejana del lado alemán.

La voz.—Genossen, kamaradas... Murmullos de los dragones, ¡Gritan camaradas...! ¡Y no tiran!

Entra el sargento.

El sargento (nervioso).—¡Sysoiev vivo! Baja. ¡Ay, mi valiente!

Sysoiev no baja aún, espera otra orden. La luz blanca del reflector le envuelve. El sargento ordena: media vuelta a la derecha. Sysoiev da media vuelta y, salta a la trinchera. Pasa la camilla con un muerto.

Primera voz.—¿Qué escuadrón? Segunda voz.—Segundo escuadrón siempre. Desgracia.

El sargento acaricia a Sysoiev.

Sysoiev (vuelve la cara y se dirige a alguien invisible).—Kamaradas, ¿No?

La Revolución.

El recitante.—Marzo, 1917. Ya han arreglado al Zar su cuenta. Libertad. Primavera. Todo hierva.

La Marsellesa.

El corazón de los soldados espera noticias. Espera el fin de la guerra. ¿Qué ocurre?

Los soldados se callan. Sysoiev sube al parapeto. Una bala golpea el escudo. El observador tiembla. Los soldados se precipitan a los fusiles. Ruido de culatas. Sysoiev

Primera voz.—¿De qué escuadrón? El herido.—Segundo.

Primera voz.—¿Qué ocurre por allí? El herido.—Nos riegan con artillería pesada. No podemos más. Dejaremos todos la piel. Las trincheras están deshechas por los morteros. (Se aleja)

Segunda voz.—Pronto vendrá nuestro turno.

Tercera voz.—No seas mal agüero. Nadie te toca, déjanos en paz.

Defensa de MADRID



DEFENSORES DE MADRID.—Arriba, el ilustre general Miaja, héroe del 7 de Noviembre, pasando revista a la 46 División.—Abajo, el comandante-jefe del 5.º Cuerpo de Ejército, comandante Modesto el comisario del Centro, Francisco Antón y nuestro querido jefe "Campesino"

VENCEREMOS como en Rusia

Al cumplirse el año de asedio a Madrid por el ejército mercenario italo-germano-franquista, amalgama de asesinos al servicio exclusivo del capitalismo mundial, estamos atravesando las horas más difíciles, los momentos más angustiosos desde que empezó nuestra guerra de liberación nacional.

Horas de gran responsabilidad para los que tienen la difícil misión de dirigir la guerra y de gran sacrificio para todos aquellos que desean la victoria del pueblo sobre el fascismo invasor. Momentos sobre los que todos los partidos y organizaciones antifascistas deben

meditar, para desprovistos de toda pasión, ver qué tanto de culpa puede haber a cada uno en la situación creada y estudiar los medios para resolverla. ¿Necesidad inmediata? La que piden, mejor dicho, la que exigen diariamente todos los combatientes, UNIDAD. No la de los periódicos o manifiestos, sino una unidad como la que existe en las trincheras, donde todos son soldados del ejército del pueblo, que luchan por una misma causa: LA LIBERACIÓN DE LA PATRIA INVADIDA. Unidad de esfuerzo, unidad de acción, unidad de pensamiento, y todo al servicio de nuestro

Gobierno del Frente Popular, para que canalizado por éste, nos conduzca de una manera rápida por el camino de la victoria. Esto es lo que los combatientes piden a la retaguardia. Todas las disputas, todas las agresiones, todas las energías, contra el enemigo común: EL FASCISMO, al que con nuestras polémicas de retaguardia, le estamos allanando el camino de la invasión.

Ahora, examinemos serenamente la situación actual. En todas las circunstancias, buenas o malas, fáciles o difíciles, debemos mirar los momentos con serenidad, sin dejarnos arrastrar por optimismos deslustrantes, ni por pesimismo exagerados, ya que ambos extremos son injustificados en la mayor parte de los casos.

Se ha perdido el Norte. El Gobierno, sin ocultar la gravedad que esto supone, ha explicado las causas, lo que debe servir de lección para el futuro, en lo que puede tener de remediable. Ahora bien, ¿qué antifascista no estaba convencido de que el sostener el Norte, con las dificultades geográficas y la «no intervención», era poco menos que imposible? En este aspecto, a pesar de reconocer la importancia de la pérdida, la sorpresa es relativa, por lo que ha influido muy poco o nada en nuestro ánimo para deprimirle o desmoralizarle.

El enemigo ve reforzados sus efectivos con estas conquistas y la lucha se hará más violenta, lo que exigirá de todos, combatientes del frente y trabajadores de la retaguardia, un mayor sacrificio y un esfuerzo más intenso. Pero estamos convencidos que este accidente desgraciado en nuestra lucha, no va a decidir, ni mucho menos, la guerra, ya que ésta se decidió a nuestro favor en las jornadas gloriosas del Cuartel de la Montaña, Guadalajara, Jarama y Belchite.

¿Por qué tenemos fe en nuestro triunfo? Porque medimos nuestras posibilidades. Hemos organizado un ejército potente, disciplinado, con moral de victoria y capacidad combativa muy superior a la del enemigo, que no puede tenerla, porque sus soldados saben que no luchan por una causa justa, sino para servir los intereses de los explotadores.

Contamos con una gran industria de guerra, capaz de proveernos de todo lo necesario y con enormes reservas de hombres, para re-

levar y sustituir a los que por una causa u otra tengan que alejarse de la lucha.

Nuestra confianza en el porvenir se ve avalada por un precedente magnífico. La victoria de los trabajadores rusos. En éstos días, trágicos para nosotros, celebran ellos jubilosamente el XX aniversario de su revolución, demostrando al mundo entero su capacidad constructiva, con el formidable exponente de la obra realizada. Ellos, como nosotros, atravesaron durante la lucha, situaciones difíciles, angustiosas, llegando a perder la casi totalidad de su territorio, lo que no impidió que, seguros de su fortaleza, lucharan incansablemente hasta expulsar del suelo patrio al enemigo interior y a los intervencionistas extranjeros. Hoy recojen el fruto de aquellos sacrificios en un ambiente de paz y de justicia social, que es lo que nosotros alcanzaremos con la victoria.

Disciplina en el ejército, unidad en la retaguardia, obediencia al Gobierno y el triunfo será nuestro porque ganaremos la última batalla.

Santiago F. GARCIA
Ayudante del Comisario de la División

¡MADRID!

¡Madrid, capital de España!
¡Madrid, heroico e inmortal!
¡Madrid, gloria antifascista!
¡Qué ejemplo al mundo dás!

Tienes al mundo asombrado
con tu heroica resistencia,
contra esas bestias feroces
que merodean a tus puertas.

Eres el sueño dorado
de esa canalla maldita,
que con sus hordas salvajes
vinieron a tu conquista.

Llevas un año de asedio
y al mundo sigues gritando,
que jamás serás albergue
de cobardes ni tiranos.

Que eres tú mucho Madrid,
que tu corazón hidalgo,
será antorcha que ilumine
el gran triunfo proletario.

P. MARTINEZ
4.º batallón 2.ª compañía

EL DIA QUE NO VENDRÁ

Día de metal, día de misa, de campanas y cañones, balas «dum-dum» y custodias, tierra fresca, sangre y flores que los fascistas querían celebrar tras de la noche en que tomaron Madrid a dentelladas y coces.

Día de metal, día de misa pregonado con tambores por las voces de los loros, por los loros de las voces; mañana, no; al otro día, el miércoles por la noche Radio Burgos se desata: Cuando el alba quiebre albos, en la calle de Alcalá bajará Franco de un coche azul como el porvenir, rosa como los pitones de doña Carmen de Polo de Franco, más bien del Norte, los moros que la acompañan degollarán españoles, y el arzobispo de Bugos dará grandes bendiciones a árabes, beduinos, nazis, etíopes, frisonos y demás representantes de patrióticos valores.

Día de metal, día de misa, rosiclaras ilusiones, estivales devaneos de un puñado de traidores.

¿Cuándo es la entrada en Madrid?
¿Cuándo mulos percherones del carro en que marcha Hitler para propios horizontes?

No fué el día de Santiago ni en octubre el día doce; ya las fiestas de noviembre se pierden en los vapores del tiempo pasado y muerto; Navidades, Concepciones, Purísimas, Año nuevo, todo huyó, lluvias y soles, y Franco y Mola no entran en Madrid con uniformes de caballos enjaezados para grandes procesiones.

Día de metal, día de misa, día de sangres y horrores que la clueca fascista cacarea a todas voces. Los madrileños decimos: no brillarán tus albos, quedarás en noche negra para negros corazones.

José HERRERA PETERE



LA VOZ DEL SOLDADO

FORMULA ANTIFASCISTA

...y ante todo, tenemos que combatir al monstruo que tenemos delante, como un enemigo que nos impide, que nos corta el camino de nuestra aspiración, de nuestra libertad.

Este monstruo, destruye con sus uñas venenosas cuantos puentes y planes hacemos para alcanzar nuestro ideal de justicia. El, el fascismo, no quiere apartarse y va a tener que sucumbir ante nuestro empuje y nuestra razón. Nuestro triunfo es seguro, pero tenemos que hacer que este triunfo sea pronto. Para ello tenemos una fórmula compuesta de:

- 150 gramos de camaradería.
- 70 id. de abnegación.
- 100 id. de sacrificio.

Todo esto bien mezclado con unas gotas de cultura, que si no se tiene se adquiere, y unos terroncitos de «Voluntatiferro». Todas estas materias se funden y sin dejarlas enfriar se forma un bloque grabándose en él esta palabra: UNIDAD. Este medicamento cura todos los males, en este caso, sociales; como egoísmo, salvajismo, capitalismo, analfabetismo, fascismo, etc. etc.

Esta fórmula se ha meneado ya tanto que casi hace olor, sin embargo, quedan doctores que no se han dado cuenta exacta de que es imprescindible su aplicación en todas las cosas y situaciones. Además no hay medio más eficaz que este para combatir y destruir el microbio fascista, que está tomando proporciones de Plhitosauro venenoso, y amenaza contagiar, envenenar, alelar, aletargar a todo el mundo para chupar y alimentarse de él.

Ahora, camaradas, es relativamente pequeño y lo podemos destruir; si lo dejamos, si nos dormimos y lo dejamos que se harte, «y es insaciable»,

nos pondrá la mano encima de la confiada humanidad y hará de ella lo quiera. Comerá, digo chupará, su sangre, se divertirá haciéndola bailar de coronilla y luego, al final, cuando la vea a sus pies, deshecha, hambrienta, demacrada, hará lo que el dios de la Glotonería: se reía... ja... ja... ja... se reía del hambriento...

¡Unidad, camaradas!

¡Unidad y vigilancia!

Antonio TOMAS
Transmisiones 10 Brigada

Para alcanzar la victoria, unión

Nosotros, soldados del Pueblo y defensores de la España leal, todos unidos como un solo hombre, luchemos contra los que nos quieren robar nuestro suelo martirizando y regando de sangre y de lágrimas por esas tropas extranjeras que al servicio del canalla Franco, vinieron a nuestra España para servir de asesinos de personas inocentes como hemos podido apreciar con las mujeres, niños y ancianos.

Así, camaradas, bien visto está, ellos no luchan por ningún ideal, solo se dedican a destruir, pero también sabemos que cuando lleguen y hacen una operación de salvajismo no son ellos los dirigentes, sino muchos de los espías que tenemos en nuestra retaguardia y que son los que detienen el triunfo y la victoria. Pero bien, camaradas, nosotros, el pueblo, no lucha nada más que con un solo fin, el de la libertad, para que no haya esclavos ni explotadores; por eso todos los antifascistas, unidos al lado del Gobierno y junto a nuestros mandos bien disciplinados, iremos a liberar a nuestros hermanos que están en poder de Hitler y Mussolini.

Hoy mejor que nunca podemos acabar con el fascismo que se lanzó a esta guerra el 18 de julio de

1936, pues en aquellas primeras fechas el pueblo estaba desnudo, pero no durmiendo, porque han sido muchos los años de tiranía y miseria que hemos sufrido por esos miserables que han estado disfrutando a costa del trabajo ajeno; y hoy, los tenemos frente a nosotros dándonos metralla.

Pues bien, camaradas, démonos cuenta del pago que estamos percibiendo hasta última hora; pero tengamos en cuenta que hoy tenemos un ejército más potente y unos mandos más capaces y los soldados del pueblo, dispuestos todos unidos a ir donde los mandos los lleven para ganar la libertad de España, y tengamos en cuenta que no solo tenemos al enemigo enfrente, sino a las espaldas y que son como más arriba indico, a los que hay que vigilar constantemente pues esos emboscados hacen todas sus malas hazañas para favorecer al fascismo. Camaradas, alerta y vigilemos a todos los traidores. Por nuestros hijos, unificación hasta el triunfo.

¡Viva la unidad antifascista!
¡Viva el gobierno de la República!

Pedro REQUENA
Sargento de la 3.ª Cñia. 834 Bón.

El homenaje que debemos a los Comisarios

En la historia de nuestra guerra habrá una reiteración constante del ejemplo de los comisarios. Para siempre quedará ante el mundo el recuerdo de la combatividad, del espíritu de superación en la vanguardia y el temple de los comisarios del Ejército popular. Ahora, en plena lucha, debemos rendir un homenaje permanente a los hombres que en los Cuerpos del Ejército, en las Brigadas, en los Batallones, en las Compañías, han sabido instruir y orientar a millares de soldados; han marchado a la cabeza siempre y han sa-

bido morir. Los comisarios de guerra merecen este homenaje y se hacen acreedores a que los mantengamos mientras quede en España un solo enemigo y aún después de haber vencido. Al lado de nuestros heroicos jefes y con ellos, a la cabeza de nuestros soldados, los hombres más firmes y serenos de las organizaciones antifascistas, han cumplido y cumplen deberes ejemplares.

En la adhesión y en el homenaje debemos de estar todos los antifascistas, hasta el Gobierno de la República. Y solo podrá ser justo y digno del aplauso del pueblo antifascista, aquello que no menoscabe el prestigio, la autoridad y la responsabilidad de quien han ganado sus puestos en las tareas más difíciles.

Sebastián AGUILAR

Impresiones de un soldado

Asturias volverá a ser nuestro

X.—¿Tú crees que la caída de Asturias ha sido por negligencia, o que alguna otra causa en las cuales haya habido algo de mala voluntad por alguno de los que dirigían aquella región?

Soldado.—No. En Asturias no ha ocurrido nada más que lo que por ley natural, desde que empezó la guerra, tenía que suceder.

X.—¿Y en qué fundas tú esa ley?

Soldado.—En la imposibilidad de ayudarles materialmente, porque la ayuda moral ya la tenían.

X.—¿Y no crees que haya habido alguna otra causa?

Soldado.—No. Únicamente por su situación geográfica, que hacía imposible esa ayuda.

X.—¿Qué concepto tienes tú de Asturias y cuál es el que te merecen sus hombres?

Soldado.—El de que es una región, que no de ahora sino de antes, tiene

un historial verdaderamente revolucionario, y de que sus heroicos defensores tienen un verdadero espíritu de sacrificio, que es lo que hemos de tener para ganar cuanto antes la guerra.

X.—¿Que giro crees tú que tomarán los acontecimientos militares ahora?

Soldado.—No lo sé. Únicamente que la guerra ha sido dura, pero que de ahora en adelante lo será más. Pero nosotros estamos dispuestos a que con una «Unión de Hecho» y una disciplina férrea conseguir la VICTORIA.

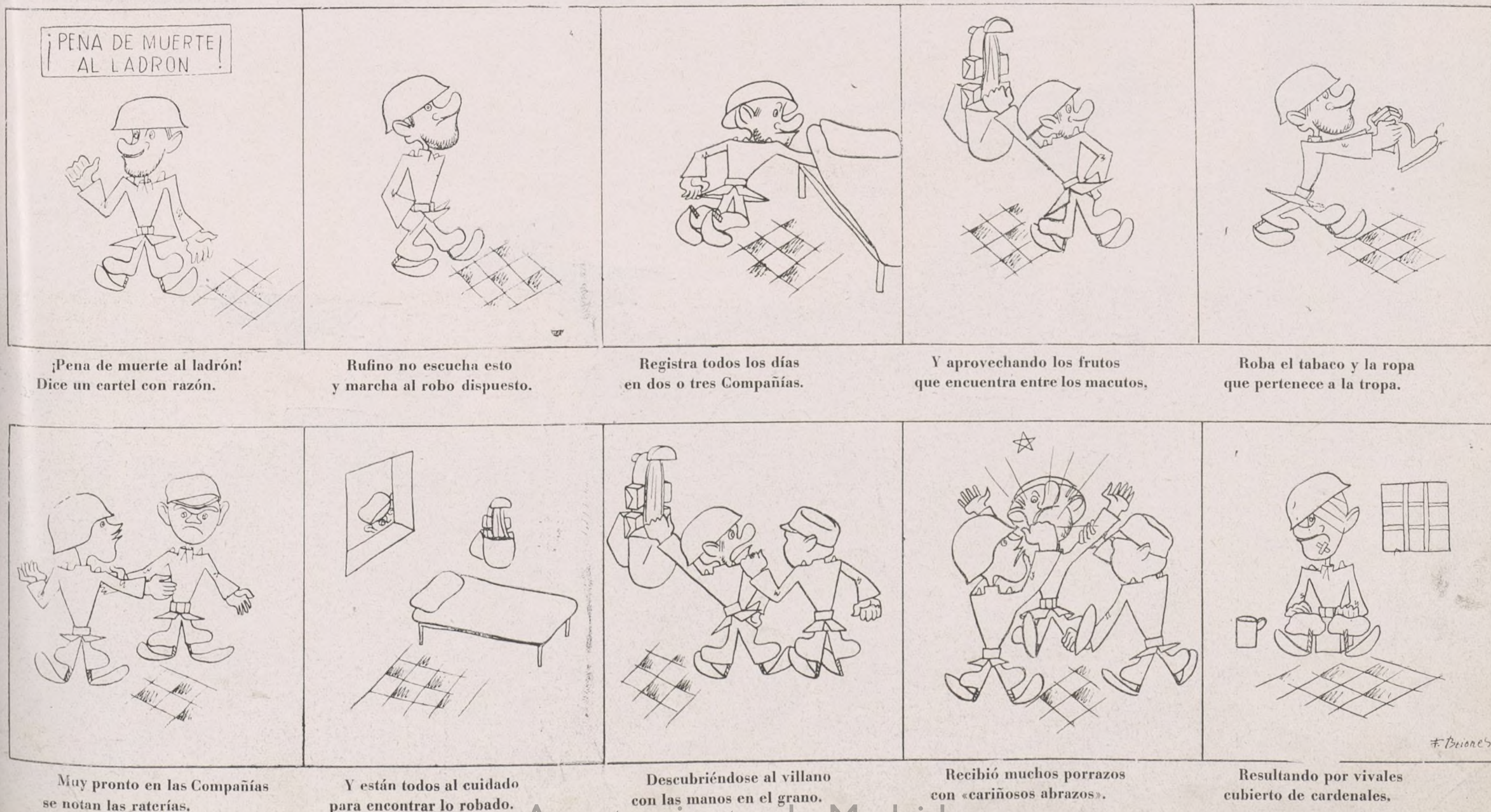
X.—¿Tienes pesimismo o desconfianza en el triunfo?

Soldado.—No. Esto que ha ocurrido no es nada más que un contra-tiempo en la lucha, que nosotros sabemos vencer, porque Asturias volverá a ser nuestra y con ella todas las demás regiones que hoy gimen bajo el yugo del invasor, porque como nos asiste la razón y el derecho, tenemos que vencer y VENCEREMOS.

La guardia del traidor Franco

La guardia del generalísimo Franco está constituida por un verdadero ejército encargado de garantizar la vida del traidor frente al odio de todos los españoles que están, temporalmente, bajo la espuela fascista. Componen esta guardia, un capitán, tres oficiales, ocho sargentos, veinte cabos y ciento diez y seis individuos. Según un periódico falangista, «La Voz de España», todo estos asesinos son «de probada adhesión a la causa». La estatura es de 1,70 metros y la edad oscila entre diecinueve y veintiséis años, con la robustez y salud necesarias.

Aventuras de RUFINO, soldado de «CAMPELINO», por F. Briones



¡Pena de muerte al ladrón!
Dice un cartel con razón.

Rufino no escucha esto
y marcha al robo dispuesto.

Registra todos los días
en dos o tres Compañías.

Y aprovechando los frutos
que encuentra entre los macutos,

Roba el tabaco y la ropa
que pertenece a la tropa.

Muy pronto en las Compañías
se notan las raterías.

Y están todos al cuidado
para encontrar lo robado.

Descubriéndose al villano
con las manos en el grano.

Recibió muchos porrazos
con «cariñosos abrazos».

Resultando por vivales
cubierto de cardenales.

Ayuntamiento de Madrid

¡Adelante en la lucha contra el fascismo, por el triunfo de la República y de la Revolución popular!

HISTORIA DE NUESTROS BATALLONES

El 835 Batallón de la 209 Brigada

Procedente del Regimiento de Infantería número 1, este batallón está compuesto de camaradas que desde el principio de la guerra empuñaron las armas para defender las libertades del pueblo soberano, y que supieron contener con energía y valor, a las fuerzas fascistas en el frente de Guadarrama, formando una muralla en la cual se estrellaron todos los ataques del fascista invasor. Posteriormente, y cuando nuestra capital sufría los efectos de los ataques que el enemigo desencadenó para su conquista, en aquella gloriosa fecha del 7 de noviembre, también estos hombres pasaron a cubrir en las primeras filas de nuestra invicta Villa los puestos que les designaron; con estos camaradas organizó el 835 batallón, el hoy su comandante Bellido, pasando a formar parte de nuestra 46 División en la 209 Brigada.

Su comandante nos hace las siguientes manifestaciones: El 835 batallón, del cual me enorgullezco de ser su comandante, forma parte de la 46 División, ejemplo de luchadores viejos y entusiastas que no dudaron jamás ofrecer sus vidas por la causa proletaria y que seguirán el camino que les marcó la 1.ª Brigada Móvil de choque, de seguir luchando sin descanso hasta conseguir que no quede en España un solo fascista invasor.

A continuación el camarada José Sánchez, comisario del mismo, nos habla de la composición de este batallón. En su mayoría son campesinos que desde el primer momento formaron las filas que defendieron los derechos del pueblo contra la sublevación fascista, que han sabido comprender lo necesario que es para vencer al fascismo la unificación de ideologías dentro de nuestro ejército, por lo cual en este batallón existe una gran comprensión y magnífico espíritu de lucha, por la atención que prestan a las charlas de sus comisarios, y el interés que demuestran de capacitarse técnicamente. Espera que el 835 batallón, sea una de las unidades que consigan más y mejores victorias a las ya conseguidas por nuestro heroico Ejército popular y en el cual ciframos todas nuestras esperanzas.

40 Batallón, 101 Brigada

El 40 batallón lleva con su nombre espíritu de sacrificio y comprensión del momento histórico porque atraviesa nuestra España.

Yo, que mandando accidentalmente el batallón Dimi-troff, de aquel glorioso 5.º Regimiento de M. P., pedí el ingreso de aquel batallón en la 1.ª brigada, cuando se constituyó; se cómo y en qué ocasiones ha tomado parte en las diferentes batallas que ha sostenido la 1.ª brigada contra los invasores de nuestro suelo patrio y aunque de una manera breve quiero daros una explicación de su vida guerrera.

Cuando en el mes de febrero tuvo que operar en el Jarama el entonces 5.º batallón, al mando de aquel glorioso comandante que se llamó Ferraz y en el que resultó herido una vez más, tuve que ponerme al mando del mismo y se vio cómo todos los soldados y jefes se disputaban el gran honor que representa morir por las libertades de nuestro pueblo.

En dichas operaciones hubimos de lamentar bajas irreparables, como son: el entonces capitán de la 4.ª compañía Calle y el capitán de la compañía de ametralladoras «Belga», que unido a otros miles de extranjeros había venido a nuestro país a unirse en la lucha de nuestro pueblo contra la canalla fascista, que intenta implantar en él un régimen de terror, de barbarie y de esclavitud.

Cuando nuestras fuerzas tuvieron que salir del sector del Jarama, para derrotar a los italianos en los campos de la Alcarria, nuestro batallón quería a toda costa marchar con el resto de la brigada y así lo pidieron todos los soldados, a pesar de estar cansados y diezmadados por los últimos combates que acababan de sostener contra las fuerzas alemanas en la Marañosa.

Mas adelante, en el Cerro de las Garabitas, lugar fatal, porque en él perdimos, entre otros, al inolvidable comandante Ferraz, supo poner igualmente nuestro batallón la bandera de la libertad en el sitio que le correspondía, gracias al arrojo, decisión y empuje arrollador que supieron derrochar en la pelea los oficiales y soldados que en ella intervinieron.

Necesitados de reparar la pérdida del comandante Ferraz, se incorporó a nuestras filas el hoy jefe de la brigada, camarada Merino, que al ser encargado de la formación de la 101 Brigada Mixta, hubo de disgregar el 4.º batallón, para que su cuadro de mandos, bastante incompleto, fuera la base de la 101 brigada, que en las primeras operaciones se manifestó como correspondía a fuerzas mandadas por hombres como su jefe y los jefes de los batallones Fernando Pascual.

El comisario del 40 batallón, Marceliano Sánchez, nos habla satisfecho de su batallón en cuanto a organización y disciplina se refiere.

—Desde el primer momento en que fui trasladado desde la 1.ª brigada de la compañía de morteros, que la cual tuve el orgullo de organizar y mandar durante algún tiempo, desde dicha compañía fui trasladado a Valencia para hacerme cargo del primer batallón, en el que desde el primer momento supe colocarme en mi sitio y trabajar con arreglo a las circunstancias y como mi grado me exige.

Tan pronto como se formó este batallón, que fué dirigido por mandos de la 1.ª brigada y reclutas del 31, donde existían hombres de más o menos pasión por sus respectivas organizaciones políticas y sindicales; el trabajo constante tanto por mis delegados políticos como por el comisario del batallón se pudo llegar a la completa penetración de di-

chos reclutas sin que entre ellos, hasta la fecha presente, haya existido la menor discusión, sino al contrario, a la voz de sus comisarios han estrechado sus lazos de unión en la que en los combates no han existido más que soldados del Ejército de la República.

Tengo orgullo decir que todos los hombres a mis órdenes, desde el primer momento que fueron llamados por el Gobierno para defender la República, se olvidaron de que pertenecían a tal o cual organización y todos unidos han puesto todos los medios necesarios para aplastar la invasión fascista.

Su organización, en las horas presentes, ha llegado a un grado elevado de perfección. Así lo ha demostrado en sus correctas formaciones y en sus perfectas maniobras, cuyas aptitudes han sido reconocidas por el Alto Mando.

En cuanto educación cultural se refiere, tengo que hacer constar que en este batallón existía un gran número de camaradas analfabetos por haber vegetado desde su niñez pegados al surco del arado lejos de los centros de educación.

Por lo tanto, yo me muestro completamente agradecido de estos camaradas maestros, que a las órdenes del responsable de cultura de nuestra brigada, han sabido comprender tan interesante y delicada misión.

Actuación de la 10.ª Brigada

¡7 de Noviembre! Las milicias populares, salidas del pueblo, no podían oponer a la furia del invasor nada más que su esfuerzo enorme y su pecho heroico. La disciplina era un tópico del cual no se echaba mano nada más que en algunos casos. Se sentía la imperiosa necesidad de constituir Brigadas de hombres que con un valor y una disciplina férrea dieran un carácter de ejército a los que no eran nada más que grupos heroicos, pero sin organización alguna.

Al calor de esta necesidad se forjó la 1.ª Brigada Móvil de choque, germen y embrión de lo que es hoy 46 División.

La actuación de la 1.ª Brigada, de algunos es conocida. Boadilla, El Plantío, Romanillos, Pozuelo, La Marañosa, Guadalajara, Garabitas y más tarde Quijorna, dan muestras y detalles de la clase de hombres que agrupados bajo una bandera, «La bandera de la libertad» conquistaron las posiciones enemigas.

¡Camaradas recién incorporados! Esperamos de vosotros que continuaréis nuestra línea de conducta, aportando nuevos triunfos y victorias.

Santiago FERNANDEZ CASIELES
Corresponsal de prensa de la 10.ª Brigada

Sargento en nuestro Ejército

En estas fuerzas combatientes o factores bien organizados marchan los servicios destinados a la organización del Ejército Popular con perfecta maniobra.

El sargento forma en nuestra guerra uno de los principales puestos de responsabilidad esencialmente en los momentos del combate de modo que sus acciones estén durante todo el tiempo coordinadas y paralelas al soldado o pelotón de su mando.

Cuando comprende la idea de la maniobra combinada principal dispositivo, éste es el que organiza la victoria de nuestro Ejército.

El sargento, para apoyarse mutuamente, se colocará en la línea en que su acción pueda ejercerse mejor. Con el procedimiento debe reservarse para mantener las comunicaciones entre el Pelotón y la Sección.

Es preciso que nuestro Ejército sea una organización nueva por medio del motor que se ha creado durante la guerra entre los oficiales y sargentos para convivir y trabajar todos unidos los problemas de técnica militar.

Es de ver que sea el oficial el que esté estudiando para ser sargento, sino también el sargento sepa de qué forma salvar al soldado de su pelotón y debe estudiar y capacitarse, y estar dispuesto a ocupar el puesto de oficial, cuando un oficial bueno que sabe lo que es tener su Sección organizada y dispuesta a contener todos los ataques del enemigo.

El sargento no sólo debe pensar en ser un buen sargento, sino ser un buen oficial en el Ejército Popular. Estos dos procedimientos son buenos. Lo importante es que el sargento organice sin pérdida de tiempo la sección o compañía que le toque, observará que cuando una unidad se encuentra mandada por oficiales que se han preocupado de estudiar y capacitarse han sido las que en vanguardia han conseguido derrotar al enemigo por su capacidad y moral militar.

El Jefe de la 209 Brigada
S. APARICIO

Principios a seguir en nuestros Estados Mayores

El propósito de escribir por vez primera algunas líneas en este querido periódico «AL ATAQUE», trataré de poner de manifiesto ciertos principios generales que siendo invariables, son de aplicación, cualquiera que sea la importancia de los mismos, y cuyo conocimiento es necesario para apreciar los detalles de su acción en campaña.

El E. M. es un auxiliar del Mando, ha de preparar todas las decisiones y ponerlas en curso. Por lo tanto, le proporcionaré los elementos necesarios para asegurar las decisiones, quedando el papel de ajustar y coordinarlas para llevarlas a cabo.

El E. M. no manda, sino que ayuda al Mando, y sus decisiones no tienen valor alguno si no lleva la firma o la aprobación del Jefe.

El Jefe de E. M. se le concede ciertas prerrogativas de man-

do, pero éstas no proceden del título que ostenta, sino de la delegación de las atribuciones que los reglamentos conceden a los Jefes responsables de la actuación de la tropa y de los servicios.

Las únicas Autoridades que pueden dar órdenes a los elementos que constituyen las unidades, son sus Comandantes como responsables que son del pensamiento director.

Por esta causa, cuando los Oficiales de E. M. son enviados a las inmediaciones de los Comandantes de tropa o Jefes de servicios, no deberán hacer observaciones algunas referente a la forma en que se han de dirigir la tropa, ni al funcionamiento de sus servicios, pues su misión precisamente se reduce a llevar las órdenes del Mando, responder a cuantas explicaciones se le pidan referente a ellas, transmitir al Jefe las informaciones que reciba, y dar el parte una vez terminada su ejecución.

El conocimiento de la situación y necesidades de la tropa, es la base de todos los trabajos de los EE. MM. Es el primero de sus deberes profesionales. Pero este conocimiento no hay que considerarlo como resultado de los estadios que envían las Unidades, y en general, de los papeles que, bajo la forma reglamentaria llegan a los EE. MM., puesto que solo dan un resumen, la mayor parte de las veces, incompletos y generalmente tardío.

El E. M. debe hacer más que esperar pacientemente sentado en una oficina. Se debe adelantar a los partes y a las peticiones de la tropa, debe verla e informarse con la preocupación constante de ir en ayuda de la misma y provocar sin retrasos, bien una corrección o una situación difícil o una satisfacción inmediata a su necesidad urgentes.

En esta actividad interesante y productora del E. M. enfrente de los ejecutantes, se traduce su papel combatiente. De aquí nace, la necesidad de los enlaces con las unidades subordinadas.

Un Oficial de E. M. que se envía como enlace a las inmediaciones de la tropa, no se deberá presentar con el carácter de un mando que no tiene, sino que tendrá presente su papel como Oficial de E. M. no interviniendo en la ejecución, dando órdenes de detalle o dando consejo, y menos todavía sirviendo de árbitro o haciendo observaciones; su misión se reduce a ver, informarse y seguir el cumplimiento de las órdenes.

En ningún caso se dedicará a apreciar la aptitud del Mando o la competencia de los Jefes u Oficiales a cuyas inmediaciones se le envía. Estas apreciaciones solo depende, sin intermediario alguno, del Mando en sus diferentes escalones.

Un oficial de E. M. puede estar encargado de seguir el cumplimiento de una orden, nada más justo y lógico, puesto que el mando no puede verlo todo, pero hay muchas maneras de ver las cosas.

Una en la cual el examen de los sucesos y de las situaciones está hecho desde un punto de vista general, en beneficio del mando, y otra en la que la preocupación de los intereses personales y la investigación de las responsabilidades preocupa más que los intereses generales. El oficial de E. M. se debe preocupar de los casos y no de las personas.

La tropa ha de llegar a tener tal confianza en sus oficiales de Estado Mayor que viva convencida por el proceder de estos últimos, que su presencia es para ayudarla y que se hará ante el mando el intérprete de su situación y necesidades en la seguridad de que el resultado de su visita será productiva.

Cuando la tropa desconfía o es indiferente al enlace, es que el oficial de Estado Mayor no ha procedido bien, ha señalado necesidades que luego no han tenido satisfacción, quedando sus energías sin conclusión y a la mitad de su papel, tomando la figura de un inquisidor y no de auxiliar, siendo la desconfianza de

la tropa la consecuencia de su error; es decir, no ha comprendido su misión. El que tenga que ayudar a la tropa no quiere decir que sea su defensor ante el mando.

El pensamiento de la tropa debe de estar constantemente presente en el espíritu del oficial de Estado Mayor. Hasta en el trabajo más ingrato, que es el de las oficinas, debe buscar siempre el beneficio de ella.

En todo esto reside el valor moral y el punto de vista elevado del E. M. Viviendo en este ambiente su misión se define, se coloca en el terreno de la realidad y su trabajo es esencialmente productivo.

Resumiendo cuanto llevamos expuesto, resulta: Que el E. M. es el intermediario, y no asegura la actuación de uno ni de otro, pero colabora con ambos.

Tres son los defectos que debe subsanar todo oficial de E. M.

1.º La ingerencia en las atribuciones del mando.
2.º La pasividad, en oposición a la actividad intelectual que en todo momento debe caracterizarle para dar un rendimiento intenso e inmediato.

3.º El particularismo individual. Es decir, siendo el rendimiento de un Estado Mayor, la resultante del esfuerzo de un conjunto de personas, el oficial de Estado Mayor en su trabajo deberá hacer abstracción de su carácter, de su personalidad y de sus ideas, afirmando libremente sin reservas mentales, trabajando con plena independencia en la preparación de las decisiones, pero una vez tomada la decisión, debe poner toda su inteligencia y toda su actividad en el sentido indicado por el mando. Este renunciamiento es un deber que imperiosamente todo oficial de E. M. debe hacer en beneficio de la libertad de su rendimiento.

Manuel SANCHEZ PAVON
Jefe de E. M. de la División





El vuelo al Polo Norte prueba la gran potencia de la aviación rusa

En el XX Aniversario de la República Socialista Soviética

Este año celebrará el mundo el vigésimo aniversario de la fundación de Las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Todos los pueblos democráticos y libres se preparan a rendir con este motivo, homenaje clamoroso de admiración a la patria de los trabajadores. Se realizará una gran manifestación internacional en París, se enviarán a la U. R. S. S., por todas las naciones, muestras colectivas de adhesión y de amistad fraternal; se organizarán grandes caravanas para tomar parte en las fiestas que en octubre pasado, tuvieron lugar en todo el país soviético; y se preparan Congresos y Asambleas, cuyos trabajos se relacionarán con este acontecimiento que marca una época de la historia contemporánea.

Será la ocasión, este XX aniversario, de probar que España conoce

son la representación genuina del gigante esfuerzo que el pueblo soviético ha hecho en estos veinte años de su vida, como pueblo liberado por el Socialismo. Ellos han sabido mantener encendida la fe de las naciones de la U. R. S. S. en su propio destino histórico, a través de los mayores sacrificios, de las persecuciones más inhumanas, del abandono del mundo entero. Lenin y Stalin han encendido una llama de ideal que ya no se apagará nunca, que ilumina y alienta a millones de hombres que sufren la opresión, la miseria y la incultura, como hace veinte años la sufrían las inmensas multitudes resignadas que poblaban el viejo país de los zares, hoy libres y felices y orgullosos de su patria bolchevique.

Todos los Estados, con pavor unos, con simpatía otros, reconocen el triunfo del régimen soviético convirtiendo un país primitivo y tiranizado en una poderosa nación industrial, dueña a la vez de una agricultura floreciente, de una indiscutible autoridad política y de una fuerza militar temida por sus enemigos y envidiada por el mundo entero.

U. R. S. S.

Veinte años de Socialismo

Por mucho interés, ardor y amor que pongamos en ofrendar este homenaje a Rusia, madre de las libertades modernas, que supo en los momentos más difíciles de su historia, sobreponiéndose a las circunstancias, levantar el puño para empezar a practicar un ideal, concebido para el mejoramiento moral y material de su pueblo, no llegaremos a ponerle en el nivel que merece este grandioso pueblo trabajador y honrado.

Hay que repasar las diferentes fechas que en el transcurso del año 1917 fueron señaladas como principio de esa Revolución rusa y escisiones para llegar a la del 7 DE NOVIEMBRE, en la que un destacamento de marinos, en lucha heroica, ocupó edificios públicos y el palacio donde se reunía la Duma, en la ciudad de los Zares, hoy Leningrado, para comprender los sacrificios tan enormes que este pueblo, sin AYUDA DE NADIE y sí con la posición en contra de todos los pueblos del mundo, tuvo que soportar, y a pesar de todos estos inconvenientes, su fe en el ideal por que luchaba, su pensamiento siempre firme en la victoria, elevando su moral día a día, le llevó al fin propuesto, que era, ganar aquella guerra interior para empezar a vivir con el sacrificio lógico que después de un movimiento de aquella envergadura imponía a su pueblo, una era nueva que nadie podía sospechar sus resultados, pero que a los ojos del mundo están. Unos años de sacrificio, de trabajo firme y razonado, de preocupación constante por su cultura, de su capacitación técnica de toda su juventud para su industria, y ha llegado a su veinte aniversario, al que nosotros hoy ofrecemos este homenaje, a la cabeza de los países del mundo.

Mirad su agricultura, observad su industria. Igual llegó a profundizar, tanto en su trabajo, que consiguió poner su pueblo en la primera línea de todos los del mundo en los aspectos moral, político y social.

Así es, camaradas, que aprovechando este homenaje para nuestro porvenir, yo os digo, sigamos el ejemplo de este pueblo honrado. Nosotros tenemos más ventajas que ellos tuvieron para la victoria; ellos no tuvieron ayuda, ni ejemplos, ni enseñanzas prácticas, y nosotros tenemos su ayuda (única en el mundo por sus pro-

porciones, tenemos sus ejemplos que nos demuestran y hacen ver claro puntos oscuros, y tenemos sus enseñanzas, lo mismo para la línea política que debemos seguir, que para nuestra hoy vida militar.

Seguiría escribiendo para ensalzar a este GRAN PAIS (tierra de SOVIETS) que en este momento que vivimos nos sirve de meta a nuestro empuje, pero debo terminar el correr de mi pluma con la expresión UNICA de un corazón honrado español.

¡Viva la U. R. S. S.!

Lorenzo SERRANO FAURE
10.ª Brigada

El progreso en la U. R. S. S.

En el terreno de los transportes ferroviarios, la moderna industria ha conseguido reemplazar todas las viejas locomotoras por otras nuevas, de un tipo más potente, de una fuerza de tracción casi doble a las antiguas de la Rusia zarista. La electrificación juega papel importantísimo en la reconstrucción de los ferrocarriles y, en los últimos años, más de 1.500 kilómetros de vías han sido electrificados.

La electrificación a aumentado su potencia y la producción de energía eléctrica ha pasado de 1.900 millones de kilovatios-hora en 1913 a 33.000 millones en 1936. Y se cree que en este año alcanzará la cifra de 40.500 millones kilovatios-hora, habiendo llegado en el momento actual al mismo nivel que Alemania, pasando a todos los países del mundo, excepto a los Estados Unidos.

La producción de metales ha alcanzado también un gran crecimiento.

Siguiendo a continuación, en igual medida, la construcción de tractores, la construcción de segadoras y trilladoras, máquinas, herramientas, industria ligera, etc.

Demostrando todo ello el poderío colosal, inmenso, de la U. R. S. S., que la coloca como nación antorcha de la civilización y el progreso, que marca una nueva pauta a la Humanidad avanzada y progresiva.



El Ejército Rojo, defendiendo al país del Socialismo

La industria bajo los soviets

El socialismo en la U. R. S. S. venció de manera definitiva, haciendo de la precaria riqueza de la Rusia de los Zares quizá el segundo país industrial del mundo. La aplicación de los planes quinquenales ha dado resultados tan positivos, que hoy las estadísticas arrojan de manera clara e indubitable el porcentaje del éxito alcanzado.

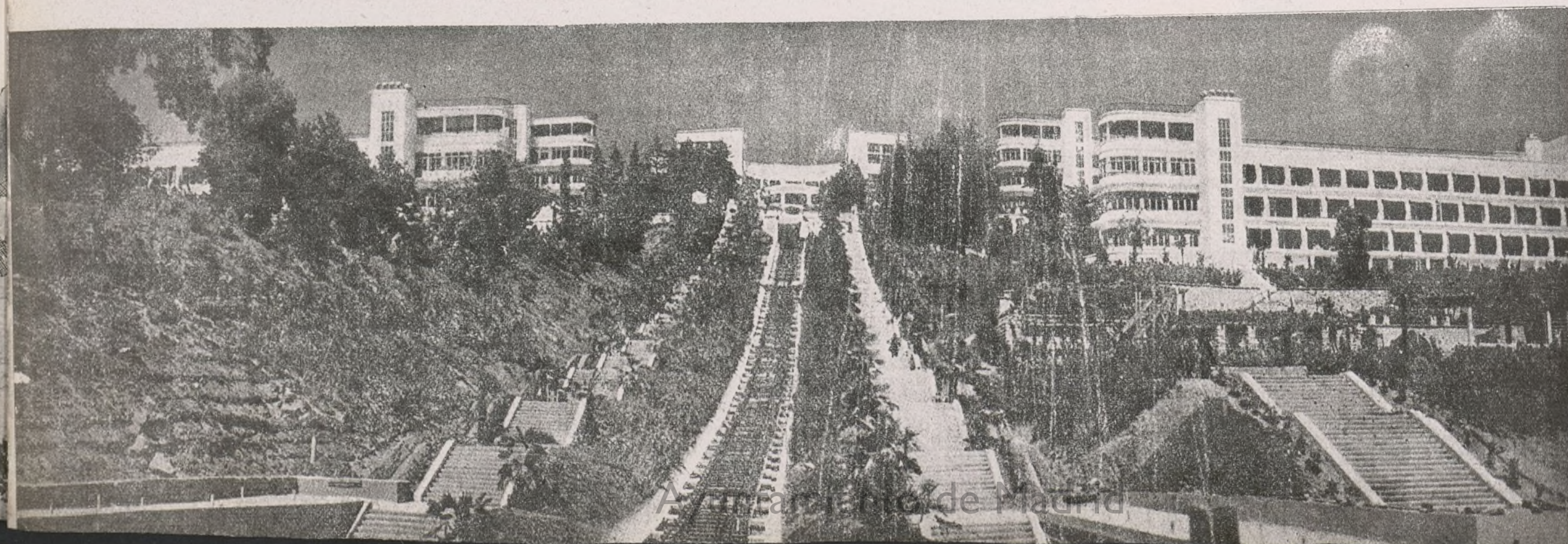
Nadie puede negar que esta victoria, de importancia histórica mundial, fué preparada por el partido de Lenin y alcanzada bajo la dirección de su gran continuador, el dirigente de los pueblos, camarada Stalin.

La U. R. S. S. se ha convertido en un poderoso país industrial preparado para competir con las más sólidas manufacturas norteamericanas, inglesas, alemanas, etcétera. Hoy en día en la Unión Soviética se fabrican a la mayor perfección y en importancia considerable todas aquellas manufacturas hijas de las industrias minerometalúrgicas y derivados. La industria del automóvil alcanzó la mayor perfección con la fábrica Gorki, la más grande del mundo y la que, una vez haya conseguido su mayor intensidad de producción, podrá fabricar más de 400.000 automóviles por año. Le sigue la fábrica Stalin, que casi se iguala a esta en producción.

En la fabricación de aeroplanos, la Unión Soviética alcanza hoy también un grado de perfección suma. Los aparatos de caza, bimotores, hidroaviones, dirigibles, pueden competir con los trimotores alemanes y con los aviones ingleses y norteamericanos, superando a los primeros en velocidad.

La Unión Soviética ha aumentado cada año un cuarto el volumen de su producción industrial. Ciertamente, que en los años 1932 y 1933 hubo un cierto debilitamiento en el ritmo de crecimiento de producción industrial, que se explica por las dificultades de la puesta en valor. Pero a partir de 1934 la Unión Soviética entró de nuevo en el ritmo acelerado del desarrollo productivo sobre la base de éxitos de la puesta en marcha de los valores en las fábricas.

La U. R. S. S. en el año 1936 ha conseguido ocupar el segundo puesto entre los países industriales del mundo, sólo superada por los Estados Unidos, y habiendo ella a su vez sobrepasado a Inglaterra, Francia y Alemania. En el año 1913, en la producción de tractores, ocupaba el último lugar, y en 1936 ha conseguido ser el segundo país productor del mundo y el primero de Europa.



Sanatorio del Ejército Rojo en Sochi (Crimea)

alismo

IS

S. S. ven-
haciendo
la Rusia
lo país in-
cación de
ado resul-
y las es-
ra clara e
del éxito

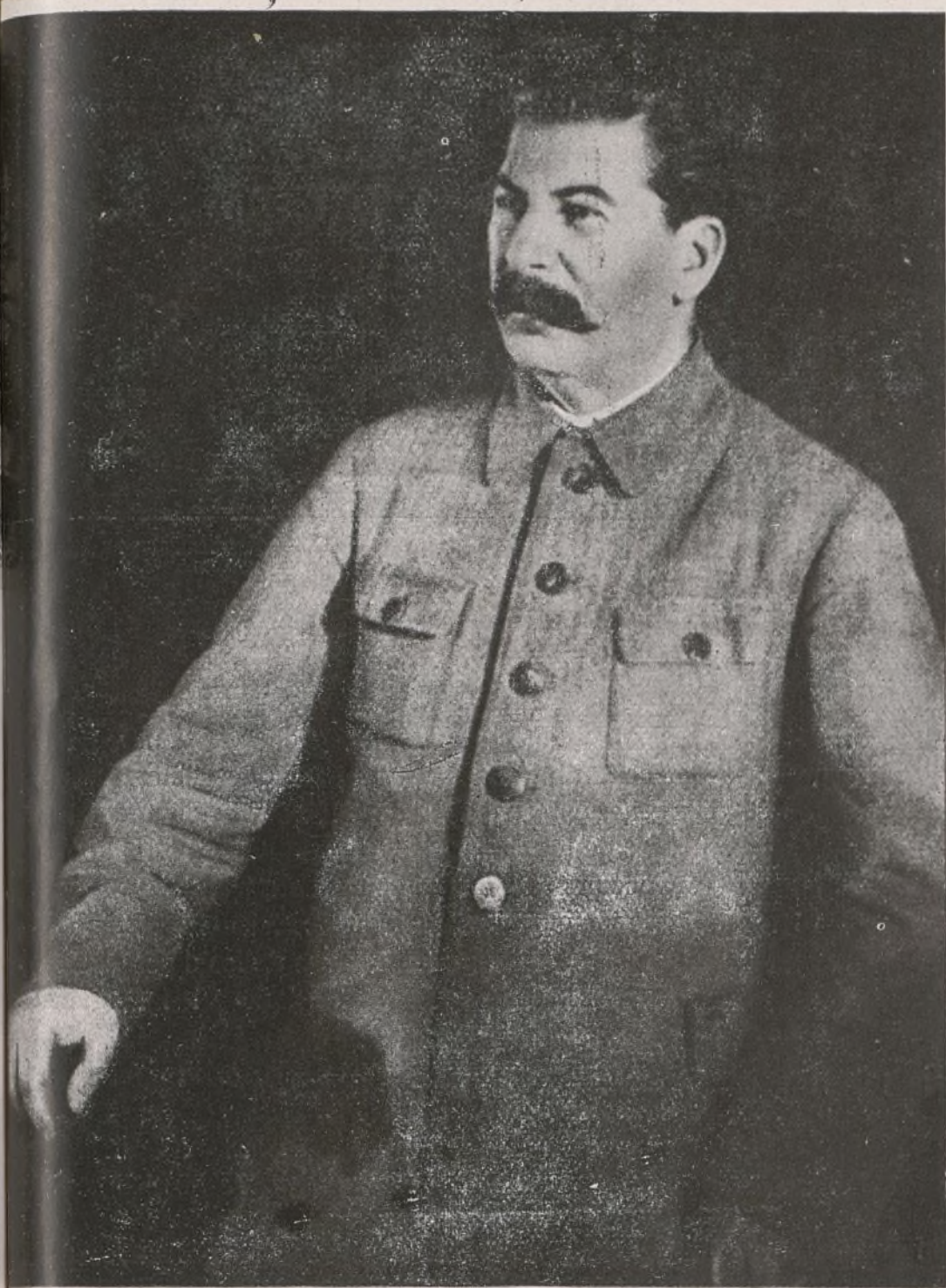
sta victo-
mundial,
de Lenin
ción de su
nte de los

vertido en
preparado
ólicas ma-
inglesas,
dia en la
a la ma-
ancia con-
ufacturas
nerometra-
ustria del
or perfec-
i, la más
una vez
intensidad
ar más de
ño. Le si-
e casi se

oplanos, la
y también
a. Los apa-
hidroavio-
mpetir con
y con los
mericanos,
en velo-
aumentado
men de su
ertamente,
33 hubo un
l ritmo de
industrial,
ultades de
a partir de
tró de nue-
el desarro-
de éxitos
los valores

ño 1936 ha
ndo puesto
s del mun-
Estados
su vez so-
Francia y
en la pro-
aba el últi-
onseguido
ductor del
ropa.

io del Ejér-
o en Sochi
rimea)



STALIN, el hombre que dirige los destinos de la Unión Soviética y hacia el cual se vuelven esperanzados los ojos de las masas antifascistas del mundo entero.

El país del Socialismo recibe estos días el homenaje de la España antifascista, homenaje al gran pueblo soviético y a los hombres que supieron llevarlo al triunfo.

Entre estos hombres—Lenin, Vorochilov, Kalinin, etc.—el nombre de Stalin resplandece rodeado del cariño de todo el proletariado mundial.

EN EL XX ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA

dedicamos este número extraordinario de nuestro periódico al gran país del Socialismo y de la Paz. Como españoles amantes de España y amantes de quienes la aman con obras y no con palabras vacías, gritamos en esta hora histórica:

VIVA LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS!

Economía de guerra

Ya en la pasada guerra mundial, el material que quedaba en los campos de batalla y que hasta entonces se había dejado por inservible, debidamente seleccionado y sometido al tratamiento químico que requería su naturaleza, era transformado en artículos y materias primas que, para la economía de guerra, eran necesarios.

Asimismo, creó un cuerpo especial que se dedicaba exclusivamente a recoger todos aquellos objetos que, después de los combates, quedaban en el campo abandonados.

Los objetos y materias más heterogéneas eran recogidos por las Brigadas de Recuperación, y si a simple vista parecía que los objetos y material abandonado como inservible no iban a dar grandes beneficios, se vio que no solamente se obtenía de ellos excelentes servicios, sino que, más aún, artículos que como consecuencia lógica de la guerra eran difíciles de adquirir y se escaseaba de ellos, eran fabricados y obtenidos por medio de este procedimiento de recuperación.

Las armas inutilizadas y abandonadas por el enemigo y que no se podían arreglar, eran recogidas; los trozos de metralla, los obuses que no habían hecho explosión, las vainas de los cartuchos de la fusilería, en fin, todo el hierro y el acero que había en el campo, era recogido, así como también la madera, trozos de paño, telas, alpargatas, etc., todo esto, que parecía inútil e inservible, era escrupulosamente seleccionado y con ello reconstruían nuevos artículos, y construían a la vez nuevos materiales, que se escaseaban, y en resumen reportaba un gran beneficio a la Economía de Guerra.

De los trozos de paño y tela recogido y de las alpargatas viejas, se obtenía material para la fabricación de papel, cosa esencialísima, pues el papel es uno de los factores más importantes para ganar la guerra; los periódicos, fuentes de cultura y progreso necesitan de él, y el periódico

es uno de los vehículos más rápidos que nos capacitan y ponen el alto nivel cultural.

Viendo resultados tan satisfactorios del material recogido «y que se encuentra abandonado como inservible» debéis daros cuenta, camaradas, del beneficio que representa este material viejo, que nos permite la obtención de nuevos materiales para las necesidades de la guerra y la gran ayuda que prestáis al Estado, recogiendo todos estos objetos, contribuyendo también vosotros a ganar la guerra con una sana Economía de Guerra, una economía floreciente, que nos permita cubrir todas nuestras necesidades, que es en fin de cuentas la que nos dará el triunfo sobre el fascismo internacional en breve plazo.

M. MONTERO

La agricultura soviética

La Revolución socialista ha dado a los campesinos más de 150 millones de hectáreas de tierra, que en otro tiempo estaban en manos de propietarios, de los nobles, de la burguesía, de la familia imperial, de los conventos, de las iglesias y de los kulaks. En 1924 la U. R. S. S. poseía 2 600 tractores, que representaban una potencia global de 25.000 caballos de fuerza. A fines de 1936 los campos socialistas estaban cultivados por más de 400 000 tractores, que representaban una potencia total de siete millones ochocientos cincuenta mil caballos de fuerza, y el 1 de agosto de 1937 su número era de 450 000, con una potencia total de 8.302.000 caballos. El número de segadoras-batidoras era, el 1 de agosto de 1937, de 121.000. La superficie cultivada, que era en 1913 de 150 millones de hectáreas, es en 1937 de 135,2 millones de hectáreas.

El territorio de la Unión Soviética, que ocupa sexta parte del globo terrestre, tiene una superficie de 2.100 millones de hectáreas. Una quinta

parte de este territorio, o sea 421,9 millones, está ocupado por tierras cultivadas entregadas en usufructo a los colkoses, por las de los campesinos individuales y los sovjoses. Los bosques recubren 922,5 millones de hectáreas.

CONCURSO DE CUENTOS

FALLO

El premio al mejor cuento de cada semana, ha correspondido al titulado, «Unidos, siempre unidos» publicado en el número pasado de «Al Ataque» y del que es autor el camarada Dámaso Villalva de los Ríos, de Municipio de la División. A este compañero le será entregado por su comisario un lote de libros con las mejores obras literarias, políticas e históricas, entre las que destacan:

Días de Desprecio, de A. Malraux.
Estampas de España, de Ylia Erhemburg.
De un momento a otro, de Alberti.
Judíos sin dinero.
Una huelga en Japón.
Romancero de la guerra civil.
Bodas de sangre, de García Lorca, etcétera.

Habla un soldado...

Gabriel Martín García, soldado de la 1.ª compañía del 835 batallón, nos dice: El día 7 de noviembre, fecha gloriosa, dimos el primer paso para la formación de nuestro hoy potente Ejército popular y el camino a seguir para vencer.

No entraron los fascistas en Madrid, porque defendimos la libertad de un pueblo que se dió un sistema de gobierno popular, por eso lucharemos hasta ver realizada nuestra idea, que no quede en España ningún fascista nacional o extranjero.

IMPRENTA DE LA 46 DIVISION

Hablando con los heridos

En el Hospital Obrero, donde curan sus heridas los soldados de la 46 División, existe una organización sanitaria perfecta, gracias al celo de los que allí trabajan, ayudando así, al triunfo de la causa española. Hemos visitado el hospital una mañana y nuestra primera impresión es el estado de limpieza impecable que en las salas y galerías se advierte.

Allí hemos encontrado muchos camaradas heridos en los combates de Quijorna. Hombres nacidos para la lucha y que ahora esperan la hora de poder reintegrarse a sus batallones.

—¿Estáis contentos del trato y cuidado que aquí se os da?

—Sí, compañero, estamos satisfechos de las atenciones de todo el personal que cumple perfectamente su misión.

El hospital está perfectamente atendido, y si algún reparo puede hacer, no es a los servidores del hospital, sino a los compañeros hospitalizados. En nuestra visita como redactores de «AL ATAQUE», pudimos observar el abandono lamentable que está sumida la labor cultural. La biblioteca es una sala vacía donde no entra nunca el herido.

Los periódicos murales no se cambian nunca y son una simple acumulación de fotografías periodísticas. Los analfabetos no se preocupan de aprovechar su tem- porada de hospitalizado, para aprender a leer. Nada de esto está bien. Según los heridos, en el hospital existe un responsable político; si es así, desde estas líneas le manifestamos nuestra censura por la debilidad de su trabajo.





El concurso de tiradores fué un gran éxito, del que estamos orgullosos

Hace varios días se celebró un concurso que por su importancia marca una fecha feliz en la historia de nuestra División. El Concurso de Tiro llevado a cabo para seleccionar los mejores tiradores y despertar la emulación de todos los soldados, ha revestido una extraordinaria importancia por el buen resultado conseguido y por el enorme entusiasmo que actos de esta naturaleza despiertan entre los camaradas de la 46 División.

Queremos gritar bien alto los nombres de los campeones para satisfacción de ellos y orgullo de todos ellos y orgullo de todas las brigadas de «Campesino».

Cabo JOSE GONZALEZ LOPEZ, de la 10.^a Brigada, 37 batallón.
Soldado DIEGO GOMEZ, de la 209 Brigada, 836 batallón.
Cabo ESTEBAN ALONSO, de la 209 Brigada, 836 batallón.

Soldado Santiago Collado, 10.^a Brigada, 37 batallón.
 Soldado Juan Fernández, 10.^a Brigada, 37 batallón.
 Soldado Salustiano Rojo, 10.^a Brigada, 401 batallón.
 Soldado Valentín Delgado, 209 Brigada, 835 batallón.
 Cabo Santos García, 209 Brigada, 836 batallón.
 Soldado Ricardo Molina, 209 Brigada, 836 batallón.
 Soldado Máximo Pérez, 209 Brigada, 836 batallón.

El premio al mejor batallón, correspondió al 37 Batallón de la 10.^a Brigada, haciendo veintiséis blancos de cincuenta disparos.

Felicitemos a todos estos camaradas y les animamos para continuar su preocupación por dominar a la perfección las armas que el pueblo les ha entregado para luchar contra el fascismo. No son estos todos los nombres de los camaradas que obtuvieron premio en este Concurso, faltan algunos correspondientes a la 101 brigada que no son publicados hasta la próxima semana porque carecemos hasta ahora de los datos precisos sobre la participación de la gloriosa 101 brigada en el concurso de tiradores.

Cada soldado popular un tirador insuperable: Es el camino de la victoria.

El ejemplo de Rusia

Después de infinidad de reuniones del ya famoso Comité de no Intervención (que más bien debemos de llamarle de Intervención) integrado por los grandes prohombres de la Diplomacia Europea que, con su cinismo y su hipocresía, están perpetrando el mayor crimen que registra la historia, nos encontramos que cada día se hayan más acobardados ante la insolencia y despotismo de los dictadores fascistas, que creo y sobre esto no habrá lugar a dudas, que queda bien demostrada su intervención en España ya declarada oficialmente en el *Subcomité de no Intervención*, y después de tantas deliberaciones de estos sesudos varones que representan el sentir de sus pueblos (según ellos), pero que están demostrando todo lo contrario, prueba de ello las manifestaciones y actos de solidaridad a nuestra causa y de hostilidad al fascismo (como hace poco en Inglaterra) acuerdan una nueva farsa, la retirada de voluntarios y el futuro reconocimiento de beligerancia de Franco.

Yo quizá, equivocado o incapacitado tal vez en desarrollar un tema de esta envergadura, me limito solo a preguntar: ¿Existiría conflicto retirando totalmente de nuestra contienda a todo el que no sea español?

¿Por qué el interés de Hitler y Mussolini en reconocer a Franco como beligerante una vez que en asamblea de la Sociedad de Naciones, el único Gobierno legítimo que se reconoce es el de el Frente Popular? Queda entonces entendido después de este reconocimiento que nuestra guerra es

una lucha interna donde los resortes de autoridad de un Gobierno constitucional, apoyado por todo el pueblo que no quiere que se pisoteen sus derechos, le obligan a levantarse en armas unos militares degenerados y traidores a su patria a quien confió el pueblo sus armas para la defensa de el destino que él se dió; pero el egoísmo, su jerarquía de casta privilegiada y despótica les condujo a no solamente querer pisotear estos derechos sino a algo inconcebible, a aniquilar y asesinar a todo un pueblo por hordas de rifeños, italianos y alemanes.

Y por eso, camaradas, después de haberos dado mi impresión internacional a grandes rasgos sobre la inutilidad diplomática de estas potencias que se llaman demócratas, creo que no debéis de esperar ni un minuto más e inmediatamente capacitaros en el manejo de las armas y formar grandes reservas (clave de nuestro triunfo) y engrosar todos los hombres aptos para el servicio el ya invencible *Ejército del Pueblo* que es el único que nos dará el bienestar y los derechos a que todos aspiramos.

Todos los hombres a empuñar un fusil, las mujeres a ocupar los puestos de la retaguardia.

Imitemos a nuestro pueblo hermano **RUSIA**, que cuando sólo les quedaba por defender «Petrogrado», en un acto de heroísmo y sacrificio vencieron para siempre al Zarismo cruel y sanguinario.

¡Viva el Ejército Popular!

Luis IZQUIERDO

ANIVERSARIO

Antes de comenzar mi mal hilvanado artículo, he de dedicar unas palabras a los jefes de la 46 División, 209 Brigada, y sobre todo al organizador de estas Brigadas, camarada «Campesino», símbolo de la organización disciplinaria de los soldados, que supo encauzar a la lucha contra el fascismo.

El movimiento militar fascista del 19 de julio del año 1936 (nacional e internacional) llevado a cabo por unos traidores que no quisieron respetar a la República, a pesar de haberles concedido honores inmerecidos, se lanzaron contra ella en esa fecha que jamás ha de borrarse en los anales de la historia mundial; pero esta canalla que tiene invadido la mitad del suelo español, no contaba con que el proletariado había de responder a los traidores cual merecían.

Y naturalmente, se les contestó creando unas Milicias populares, entre ellas las del camarada «Campesino», que habiendo sido uno de los más perseguidos de la canalla fascista, se lanzó sin temor a la muerte, a defender una causa justa que proclamó el pueblo trabajador en aquel día memorable del 16 de febrero, que es la República de los Trabajadores, y efectivamente, nuestro camarada «Campesino», hoy jefe de una División, con arrojo y valentía, con esa sangre de todo buen español y a fuerza de sacrificios, ocupa un puesto muy elogiado en toda la zona leal por lo que le felicito, como igualmente a los demás jefes que saben acatar sus órdenes de mando.

Y ahora he de dedicar unas palabras sobre la fecha memorable del 7 de noviembre del año 1936. ¡Memorable! ¿por qué es memorable? Es memorable, por que en esa fecha el fascismo tuvo probabilidad de asustar a la capital de la República, pero como su sangre no es roja como la de los que defienden una causa justa y como su sangre es azul, de azul malicioso como el azul de los sífilíticos,

Campesinas rusas celebrando un pequeño mitin a favor de España

enfermedad hereditaria e incurable, por ese motivo no asustaron nuestra capital y pasada esa fecha el susto pasó; la capital se mantiene firme y serena a pesar de que la canalla fascista lanza sobre su casco la metralla de la traición, con el fin de amedrantar a los pacíficos vecinos, pero esto ya no les causa sensación por que saben que es metralla que no daña el espíritu rojo que sabe afrontar tan canallesca traición.

La República hemos de consolidarla y toda la destrucción que los bandidos fascistas están cometiendo en la España republicana, nuestros brazos

del mando no lo ordena, será porque las circunstancias lo exigen.

Supongamos que el enemigo, en un ataque feroz de fiera herida, rompe el cerco de Madrid por algún sector y que el alto mando, confiado en la heroica «División de Campesino», ordena que salgamos a cortales el avance, y que en ese momento el 50 por 100 de los hombres de la brigada se han escapado sin permiso, qué pasa entonces: que mientras se preparan otras brigadas, el enemigo avanza y ocupa posiciones desde las cuales puede batir el casco de la población heroica de Madrid y con los



El «Komsomol», hundido por la piratería fascista, y su heroico capitán camarada Mesentrof, condecorado el 16 de Diciembre con la orden de Lenin.

fuertes la reconstruirán nueva; nuestros trabajadores, con sangre roja, con heroísmo y sacrificio harán una nueva España que ha de llamarse la España de los trabajadores.

Enrique VELASCO

La INDISCIPLINA favorece al FASCISMO

Camaradas: En los momentos críticos de la guerra reaccionaria que vivimos, es una traición de lesa Patria para la República y para nuestras libertades el desertar del campamento donde nos hallamos descansando, y a la vez aguardando a que nuestro querido Gobierno del Frente Popular disponga, cuando lo crea necesario, de nuestras fuerzas y coraje para aguantar alguna embestida del enemigo, que en las agonías de la muerte se debate rabiosamente.

Desde luego, todos quisiéramos ir a ver a nuestras familias, pero cuan-

tos criminales que poseen, cañonearle y matar nuestras mujeres y nuestros hijos indefensos.

Quien es responsable de esto. Nosotros, porque si hubiéramos obedecido a nuestros mandos no hubiera pasado nada, porque con nuestro carácter (ya demostrado en último combate por el cual hemos sido felicitados por nuestros jefes y el alto mando) no hubiéramos interpuesto a ese avance y entonces le hubiéramos hecho morder el polvo a los ejércitos mercenarios extranjeros.

Obedezcamos con serenidad, por que no haciéndolo así, todo el prestigio que hemos alcanzado en el último ataque, lo echamos a rodar por tierra y damos motivos a nuestros jefes a que no se fíen de nosotros y tomen medidas (que aquí no debieran de ser) en contra de su voluntad.

Camaradas, todos a obedecer a nuestros mandos.

Francisco VILCHES



Contaminación de Madrid

GLORIA A LOS HEROES!

Pablo de la Torriente Comandante Piera

Comandante Aliaga Comisario Juan Sánchez

Sus nombres...

Sus nombres están llenos de gloria y heroísmo: ¡Pablo de la Torriente, aquel cubano que vino desde su patria para dejar la vida en los campos castellanos! ¡Comandante Piera, un hombre nacido para la lucha y cuya figura perdimos para siempre una noche de guerra! ¡Teodosio Moreno, obrero panadero, que tomó el fusil para hacer frente a la barbarie y perdió la vida heroicamente dirigiendo a sus soldados en los combates de Majadahonda! ¡Comandante Ferraz, muerto en el asalto a las trincheras enemigas! ¡Comandante Quintero, cuyo nombre no se borra jamás de los que fueron sus soldados! ¡José Aliaga, lleno de juventud y de alegría, con el pecho cubierto de heridas y de valor, que fue a dar su último grito de libertad frente a los alemanes de la Marañosa! ¡Juan Sánchez, el viejo comisario muerto en el Cerro del Aguila! ¡Capitán Calles! ¡Camarada!..

Son millares. Falta espacio para poder poner tantos nombres gloriosos que nunca serán olvidados por nosotros. Dieron por la causa del pueblo todo lo que tenían. Los vimos a todos ellos, avanzar alegres hacia el enemigo, cantar tranquilos mientras la metralla iba buscándolos. Todos ellos pertenecieron a las fuerzas del «Campesino» y todos supieron luchar con el heroísmo que los hijos de España saben tener para defenderla.

Sus nombres están grabados en los pechos populares con sangre que el tiempo no podrá borrar nunca. Con el pensamiento fijo sobre este recuerdo de los compañeros caídos, hemos de apretar el fusil y los dientes con valor y con coraje, y emplear toda la fuerza de nuestros brazos, en dar venganza a los caídos.

¡Por la libertad de España!

¡Por la independencia de nuestra patria!

¡Por la paz y la libertad!

¡Adelante mil veces!

Hay un camino de sangre heroica, regado diariamente por los hombres más generosos de España. Soldados que caen por la libertad, jefes y oficiales que marchan entre las balas enemigas. Comisarios cuyas muertes están cubiertas de gloria.

Ellos nos enseñan el camino de la victoria. Una sola voz debe guiarnos. ¡Adelante hasta el triunfo final!

El Ejército Popular, con sus jefes salidos de la clase trabajadora, jura vengar a todos los camaradas que dieron su vida en lucha contra el fascismo.

VOSOTROS NO CAISTEIS

¡MUERTOS al sol, al frío, a la lluvia, a la helada, junto a los grandes hoyos que abre la artillería o bien sobre la yerba que, de puro delgada y al son de vuestra sangre, se vuelve melodía!

Siembra de cuerpos jóvenes, tan necesariamente descajados del triste terrón que los pariera, otra vez y tan pronto y tan naturalmente semilla de los surcos que la tierra os abriera.

Se oye vuestro nacer, vuestra lenta fatiga, vuestro empujar de nuevo bajo la tapa dura de la tierra que al daros la forma de una espiga siente en la flor del trigo su juventud futura.

¿Quién dijo que estáis muertos? Se escucha entre el silbido que abre el vertiginoso sendero de las balas, un rumor, que ya es canto, gloria recién nacido, lejos de las piquetas y funerales palas.

A los vivos, hermanos, nunca se les olvida. Cantad ya con nosotros, con nuestras multitudes de cara al viento libre, a la mar, a la vida. No sois la muerte, sois las nuevas juventudes.

Rafael ALBERTI

Héroes anónimos

Pocas veces hablamos de estos héroes, que a mi parecer son los que mayor gloria merecen. Campesinos, hombres sin más ambiciones que la de dar todo por su idea, por las ansias de libertad, que sintieron siempre, que ahora más que nunca las sienten, por el porvenir de sus hijos, pero que hasta ahora no pudieron demostrar de qué serían capaces de dar por esa libertad que ansiaron siempre. Y ahora lo han demostrado, han demostrado cuanto valen, de qué son capaces estos hombres sencillos, sencillos hasta en la hora de su muerte en que nadie se ocupó de ellos, en que nadie publicó su nombre ni su fotografía en un periódico y que a veces que alguien quiso hacerlo, llevados de su excesiva sencillez, rechazaron cuanto pudiera referirse a oír su nombre en un sentido de alabanza; lo rechazaron y prefirieron continuar su vida y hazañas ocultas y siempre guiados de su gran moral y sencillez.

Recuerdo como más conocido a Antonio González Sánchez, capitán de la primera compañía, tercer batallón; murió en Quijorna. Soldado de «Campesino» desde los primeros días, un hombre de los ya citados; campesino luchador de mucho tiempo antes de la guerra; ha muerto en su puesto, más allá que en su puesto. Vió la necesidad de ponerse en la sección de antitanques y dejó su compañía a un teniente de la misma y marchó a antitanques. Y murió saludando con el puño en alto animando a sus compañeros a continuar la lucha.

Y dejó su vida sin que nadie se diera cuenta, sin que nadie hablara más de este héroe.

Un recuerdo a estos héroes que entregan su vida a la causa que en estos momentos nos debemos todos, de libertad y progreso, sin honores, pero con toda dignidad.

Felisa MORENO
10.ª Brigada Mixta

Víctimas del fascismo

Saludemos a los que cayeron. Demos un repaso al pasado e invoquemos a los héroes del Ideal.

Por ello y por la patria, lucharemos nosotros, y en honor a su sacrificio haremos el fiel juramento de continuar el camino por ellos señalado hasta el triunfo total, y sabremos, si es preciso, como ellos hicieron, dar nuestras vidas.

Que los sembradores del dolor y de la muerte, los fantoches dictadores de la crueldad humana, representantes oficiales del fascismo nacional e Internacional, sucumban bajo la presión de un pueblo libre, de un pueblo que tiene conciencia y voluntad en todos sus actos, y por tanto, una fuerza arrolladora y sobradamente capaz para poder imponerse a los ilusorios acaparadores de la civilización, invasores en Abisinia y canallas en toda regla, por doquier.

A los que sentimos ansias de superación y justicia, no nos amilanarán las salvajes huestes de Hitler, Mussolini y Franco, porque en todo momento sabremos hacerles cara. Nadie en esta cruenta guerra puede permanecer inmóvil. ¿Quién no se conmueve ante las tragedias que a diario se suceden y cuyos responsables son los generales sublevados el 19 de julio? ¿Puede haber un sólo español

que al decirse imparcial no sienta rubor en sus mejillas? Si no fuese por otra cosa, sería, cuando menos, por dignidad de ciudadano y por amor a la patria, lo que les obligaría a llamarse antifascistas y luchar, por lo tanto, a nuestro lado.

Adelante, pues, a poner luz en las tinieblas de aquellos cerebros toscos de los trabajadores que aún no se hayan dado cuenta de lo que esta lucha significa para ellos.

¡Bella misión la de enseñar al ignorante! Y en este caso lo resulta más porque cuanto más empeño pongamos en capacitarnos y en capacitar a los demás, tantos más partidarios ganaremos y, por lo mismo, aceleraremos más nuestra victoria.

Cuando esto hayamos cumplido, cuando hayamos alejado para siempre de nuestro suelo a los bárbaros que vinieron a quebrantarnos la paz, entonces, rebosantes de alegría, de esa alegría que da la satisfacción de haber cumplido nuestro deber y de conquistar la libertad, nos inclinaremos delante de los cuerpos de todos los mártires caídos y les diremos que la promesa que un día les hicimos, la hemos cumplido y hemos alcanzado la idea que con tanto tesón ellos defendieron.

¡Podéis descansar tranquilos! ¡España ha conquistado su independencia!

Juan PUIGDELLIVOL
De la Compañía Especial de Mando



Comandante Piera, otro héroe de Majadahonda.



Bautista Ferraz, que dió su vida por la libertad.



Pablo de la Torriente, muerto el 19 de diciembre en los combates de Romanillos.



Capitán Teodosio Moreno, muerto en las batallas de diciembre al frente de sus soldados.



José Aliaga, caído gloriosamente en la Marañosa.

Cómo se hace nuestro periódico

En diciembre del año pasado, estaban descansando en Alcalá de Henares las fuerzas que mandaba «Campe-sino»: dos batallones diezados por los últimos combates que hicieron morder el polvo de la derrota al Ejército de Mola.

Por entonces, el inolvidable Pablo de la Torriente propuso la creación de un órgano periodístico de la tropa de «Campe-sino». No existía periódico alguno, ni siquiera periódico mural. Se hizo el primero con el título de «Avanzadilla» y se preparó la aparición del órgano semanal al que se acordó titular con la consigna de las fuerzas a las que estaba dedicado: «¡AL ATAQUE!»

Antes de que pudiera aparecer el primer número, fué llamada la fuerza

del periódico, lograba interesar a los soldados y servir de orientador y educador. Colaboraron desde el primer número, además de los soldados, Marquina, Aliaga, Candón, Ludwig Reen y otros. Poco a poco el periódico creció en interés para los combatientes y aumentó sus páginas hasta ocho. Pero el material tipográfico de que disponíamos era insuficiente para tirar un periódico adecuado al número de soldados que lo leían y comenzaron los trabajos para lograr una imprenta de superior capacidad. Instalada ésta, se inició la segunda época de «AL ATAQUE», que es la que actualmente tiene. El taller donde se confecciona nuestro semanario, dispone de todo el material necesario para satisfacer las necesidades actuales, aunque el aumento de trabajos para la División hace ya precisa la adquisición de mayores máquinas.

Corresponsales, Redacción y colaboradores

Para la buena marcha del periódico y lograr que en todo momento sea un

aparecen por ser de superior interés. Entre ellas están las siguientes: «La Voz del Soldado», donde se recoge la colaboración de éstos. «Teoría y táctica de guerra», con enseñanzas prácticas de la ciencia militar. «¿Qué es el fascismo?» con datos y reseñas de lo que es el régimen fascista en las provincias españolas que ocupan y en aquellos países donde ha conseguido ocupar el poder. «Narraciones de Guerra», donde se recogen episodios de los combates.

Importancia de la prensa militar

Una de las armas más importantes para el rendimiento del Comisario, es sin duda alguna el periódico, hecho por y para los soldados. No nos referimos al nuestro, al decir esto; sino a toda la prensa militar que la guerra ha motivado como exponente de su carácter político. Dado el carácter político que la guerra lleva en sí, hay que luchar contra muchos factores que en otra guerra no existen: son la provocación, la indiferencia, las diferencias ideológicas, el concepto de la nueva disciplina, el analfabetismo y más obstáculos aún. Contra esta barrera levantada continuamente entre la fuerza y las minorías que la dirigen, entre el Ejército y la retaguardia, etc. etc., es un arma potente el periódico de cada unidad.

Del mismo modo, para conseguir hacer en el soldado un conocimiento de las leyes militares, en un doble aspecto técnico-práctico, nada como el periódico sirve con fuerza para su divulgación.

¿Y los casos de heroísmo de cada pequeña unidad, compañía o batallón, donde encontrarán mejor acogida?

La prensa militar es necesaria para el mantenimiento de la disciplina, para la divulgación de órdenes y consignas que hacen posible la organización de nuestro ejército.

Extraordinario

El presente número extraordinario dedicado a la conmemoración del XX aniversario de la Revolución rusa y al primer aniversario de la defensa de Madrid, ha sido confeccionado por entero en nuestro taller, a pesar de que las máquinas de que disponemos no son las adecuadas para un trabajo de tal extensión. Solamente con el interés que los camaradas impresores han tomado en la realización de este extraordinario, prolongando su tarea todo lo que ha sido preciso, trabajando día y noche, ha sido posible que nuestro periódico aparezca con diez y seis páginas perfectamente editadas.

Secciones habituales

Como secciones habituales consideramos aquellas que semanalmente



AÑO I MADRID, 9 DE ENERO DE 1937 NUM. 1.

Homenaje a Pablo de la Torriente

Pablo de la Torriente era uno de los mejores hombres de «el Campe-sino». Cuando estalló la sublevación antiespañola Torriente estaba en América. Durante varios años había tomado parte activa en todos los movimientos revolucionarios de Cuba. La juventud cubana antiespañola tenía en Torriente uno de los militantes más valiosos y útiles para la emancipación de su país. Allí era un escritor de prestigio naciente. Había sufrido más de una vez la vida tormentada de los pre-



agui sus trabajos literarios sobre la guerra civil española. Pero, ya en España, no se limitó a esta labor. Su temperamento desahogado juvenil y apasionado le exigía un trabajo más duro donde emplear la energía y la tensión de su juventud combativa. Fue entonces cuando se unió a «el Campe-sino» para ser su comisario político y el de sus hombres. Los soldados de «el Campe-sino» vieron más de una vez a Torriente fijo en su puesto durante los momentos más encarnizados de la pelea, ayudando con su ejemplo a resistir el empuje enemigo. Eran los días dramáticos en que el peligro sobre Madrid aumentaba por instantes. Torriente iba entre los milicianos con su alegría sana atravesada entre la boca.

Era el comisario que necesitaban los luchadores para conservar sus puestos sin vacilar, sin dejarse ganar por titubeos. Últimamente había estado con su batallón descansando unos días, y cuando de nuevo fueron llamados a las trincheras lo vi marchar más alegre que nunca a enfrentarse con la barbarie. Recuerdo que de madrugada, cuando todos dormíamos, él fue el primero en levantarse y llamarme para la guerra, contento de contarme entre los que la causa del pueblo requería para su defensa. El mismo día que se reintegró al frente cayó sobre la tierra, ya con el pulmón escoriado de la muerte dentro del cuerpo. Al lado de él cayó

un pionero huérfano que él había recogido. Una mañana me hablaban este pionero de no apartarse jamás de Torriente. Ahora, cuando las balas enemigas le han dado muerte, dos balas silbaron con una diferencia de minutos para

abrir dos hoyos mortales en el pecho del pionero.

Esto es lo que puedo decir como amigo y camarada que fui de Torriente. Lo demás, lo más recto y eterno, es lo que gritando desde la tierra que ha regado. Alguien me ha dicho que Torriente dejó allí en su Cuba natal una mujer compañera de su vida. Cuando la noticia de la muerte cruzó con alas negras el mar para clavarle sobre esta mujer y sobre todos los antifascistas cubanos, ella se preguntará ahogada de dolor que cómo pueden caer hombres como el suyo, que tan generosamente llevó siempre su vida y su obra.

Tres días antes de que muriera vino con él a Madrid. En el camino conversamos acerca de su patria, otra vez amenazada por el fascismo. Me habló, emocionado por el recuerdo, de volver a Cuba cuando la guerra en España estuviera ganada para continuar en su patria la lucha. Nada de esto es ya posible, porque la muerte lo ha dejado clavado contra la tierra española que él vino a defender para así gritar a través de las bocas rojas de sus heridas la verdad y la libertad humanas que el pueblo español está conquistando.

Después de permanecer durante tres días su cadáver entre dos fuegos, se consiguió rescatarlo y se le enterró en el Cementerio de Chamartín. Fue para pocos días, porque un grupo de antifascistas cubanos vino para llevarse el cadáver del inolvidable Torriente a descansar en la tierra mejicana. A estas horas los restos de nuestro compañero van cruzando el mar hacia las costas que lo vieron venir y que ahora lo ven volver cubierto de gloria.

ANTONIO APARICIO

UN EJÉRCITO ORGANIZADO Y DISCIPLINADO ES

— INVENCIBLE —

Portada del primer número de «AL ATAQUE»

CRITICA DE MURALES

El periódico mural, tiene para nosotros gran importancia porque en él se recoge más fielmente que en ningún otro sitio, el reflejo de la vida militar y política de cada unidad: Su disciplina y su organización. Generalmente un periódico mural abandonado indica que la unidad que representa, tiene bastante descuidada su organización interna. Por eso hemos de procurar mejorar continuamente los murales donde sin vacilación ni timidez, cada soldado exponga clara y enérgicamente su pensamiento sobre la marcha de la guerra y de todas las situaciones interiores de su compañía.

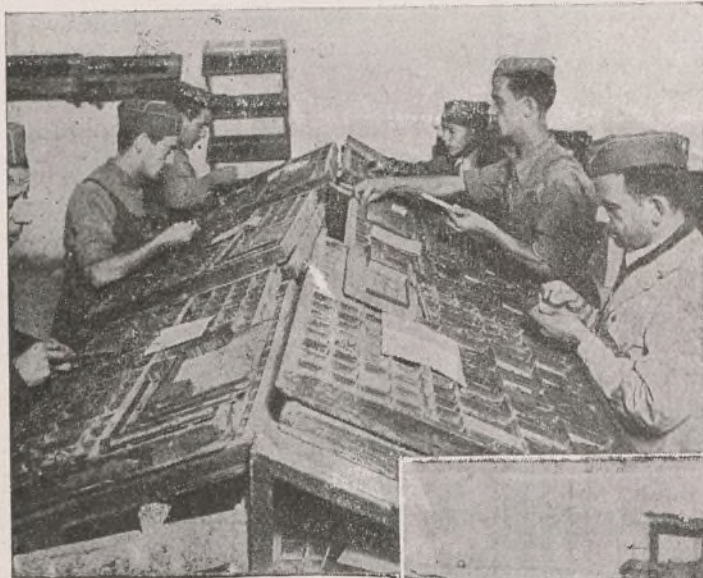
A continuación de esta nota, recogemos nuestra impresión después de haber recorrido los murales de la 209 Brigada. En días sucesivos haremos esta misma crítica a otros murales, indicando sus defectos y destacando sus aciertos, para ayudar así en el mejoramiento de dicho trabajo.

MURALES DE LA 209

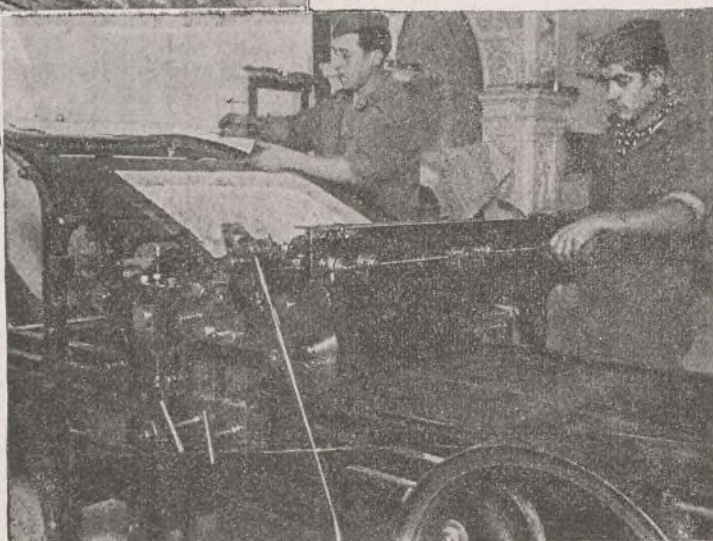
No quisiera pecar al hacer esta crítica de sectario ni mucho menos de parcial. Es cierto que poseemos en la 209 Brigada, un plantel de periódicos murales bastante aceptable, si consideramos que somos una brigada en periodo de organización, por lo que estos periódicos no han podido llegar al grado de perfección que fuere de desear, y que se llegará dado el deseo de colaboración que hay entre jefes, oficiales, comisarios y soldados. Todos ellos en un sentido de Frente Popular, reflejan el sentir de los soldados, y son el medio de expresión de que se valen éstos para expresar su deseo de capacitarse técnicamente y de unificarse, por que comprenden que este es el único medio de llegar más rápidamente al total exterminio del fascismo.

Merecen destacarse por su cantidad y calidad de artículos, y por lo altísimo de sus dibujos el de la 2.ª compañía del 835 batallón, el titulado «Ofensiva», de la 4.ª compañía, el llamado «Nueva Generación», del 833 y «Ondas», de transmisiones del mismo batallón, de muy abutendana colaboración. «Honor y gloria», de la 4.ª compañía del 834 batallón, y el de la Plana Mayor del mismo; el de la compañía de Intendencia, en el que vemos dibujos alusivos a Rusia y Méjico, y un librito miniatura que contiene en cada hojita una consigna, todas ellas muy acertadas, con una buena cantidad de artículos sobre la unidad y la disciplina, todas ellas escritas por soldados.

M.



El periódico pasando por las manos de los impresores. Combatientes en la primera línea del trabajo, luchan día y noche sobre las cajas hasta dar fin a una labor que necesitaría en tiempo normal un número doble de manos trabajadoras



de «Campe-sino», que ya constituía la 1.ª Brigada de Choque, para actuar en el sector de Romanillos. Allí fué nuestro camarada Torriente, que era Comisario de la Brigada, y allí perdió la vida peleando bravamente contra los moros. El primer número de «AL ATAQUE» apareció cuando su propulsor no podía ya verlo. Estaban responsabilizados del periódico los camaradas Hernández y Aparicio y como dibujante Fernando Briones. El primer número, del que publicamos una reproducción, estaba dedicado en gran parte a Pablo de la Torriente.

Medios materiales

Al iniciarse la publicación de nuestro semanario contábamos para ello con una modestísima imprenta, donde sólo era posible editar un par de pequeñas hojas. A pesar de lo reducido

fiel reflejo de la vida militar, existe un aparato de trabajo, compuesto por la redacción, los corresponsales y los colaboradores. En cada una de las brigadas existe un corresponsal que se encarga de recoger semanalmente la colaboración de soldados, jefes y comisarios, y hace información de cuanto merezca ser resaltado de la vida interior de su brigada. Especial atención merecen los camaradas que colaboran en el periódico y cuyos artículos son cuidadosamente seleccionados y corregidos, caso de necesitarlo, para que el periódico salga lo más perfectamente posible. En la redacción figura un director y un dibujante responsabilizado de la parte gráfica.



Teoría y táctica de la guerra

Lanzamiento de bombas de mano

¿Cómo se lanzan las bombas de pie?



Volverse al a derecha. Separar los pies. Colocar la línea de los hombros y de los pies en dirección del objetivo.

Inclinarse y volver ligeramente el cuerpo a la izquierda, flexionando la pierna y extendiendo la derecha. Desenclavijar (o percutir) la granada.



Balancear el cuerpo de adelante hacia atrás, flexionando la pierna derecha y extendiendo la izquierda. Levantar el brazo izquierdo al mismo tiempo tendido en dirección al blanco y volver vivamente el brazo derecho estirado haciéndole pasar al plano de lanzamiento.

Balancear inmediata y vivamente el cuerpo de atrás adelante bajando el brazo izquierdo y levantando el brazo derecho tendido en plano vertical. Soltar la granada.

Nota.—Durante el balanceo, separar el pie izquierdo del suelo si hay lugar para tomar más impulso, balanceándose de adelante hacia atrás. Si la granada corriese el riesgo de tropezar con algún obstáculo atrás, seguirla con los ojos.

Lanzamiento rodilla en tierra



Volverse a la derecha. Colocar la rodilla izquierda en tierra en dirección al objetivo y desplazar el pie derecho hacia atrás.

En esta posición, destaponar (o percutir) la granada.



Inclinarse el tronco de adelante a atrás levantando más o menos la rodilla izquierda y tendiendo los brazos como en el lanzamiento de pie.

Lanzar con un balanceo de atrás adelante y dejarse caer al suelo.

Lanzamiento cuerpo a tierra



Estando boca abajo, levantarse ligeramente apoyándose en los antebrazos o en los codos y adelantar la rodilla izquierda en flexión debajo del cuerpo.

Recostarse sobre el lado izquierdo para libertar la mano derecha. Desenclavijar o percutir la granada.



Ejecutar en seguida un balanceo del cuerpo de adelante a atrás impulsándose con la mano izquierda y lanzar la granada como en la posición de rodilla en tierra.

Procedimientos especiales de lanzamiento

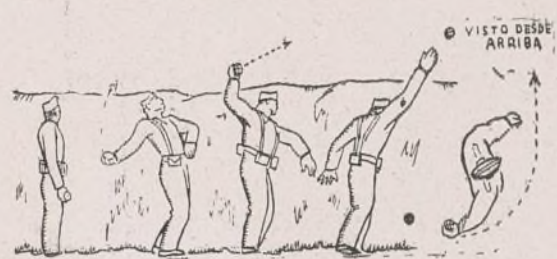
Lanzamiento por simple balanceo del brazo tendido

Este modo de lanzamiento se emplea cuando el bombardero no tiene sitio para realizar un balanceo de todo el cuerpo o corre el riesgo de descubrirse peligrosamente.

Lanzamiento de pie o rodilla en tierra

SITUACION.—El bombardero se halla de pie o de rodillas en una trinchera o en un agujero estrecho y debe lanzar a través de la trinchera.

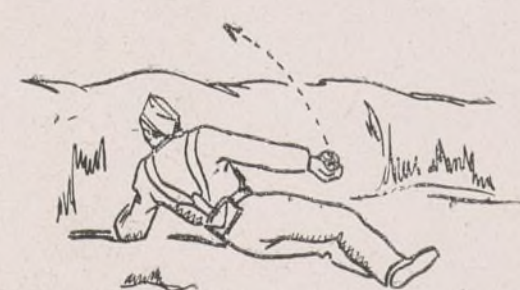
Debe, primero, volverse a la derecha en relación con la dirección del lanzamiento, separar los pies (colocarse de través en la trinchera). Después, percutir o destaponar y por último balancear el brazo derecho tendido en sentido longitudinal de la trinchera. Levantarlo inmediatamente y ejecutar una torsión del tronco a la izquierda hacia el objetivo. Dejar que el brazo siga el movimiento del tronco y soltar la granada.



Lanzamiento acostado

SITUACION.—El bombardero está acostado detrás de un obstáculo de poca altura y es acechado por los tiradores enemigos.

Para lanzar su granada, debe primero recostarse sobre el lado izquierdo. Después, destaponar o percutir y por último estirar el brazo derecho tendido hacia atrás a lo largo del lado derecho. Lanzar la granada levantando vivamente el brazo en el plano vertical del cuerpo y dejarse caer contra el suelo.



¿Cómo lanzar por impulso del brazo en flexión?

PRIMERO: LANZAR CON GRAN IMPULSO.—Balancear el cuerpo de adelante hacia atrás y echar la mano derecha hacia atrás. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado, del mismo modo que se lanza una pelota o una piedra.

El lanzamiento con gran impulso permite alcanzar el máximo de distancia, pero tiene el inconveniente de fatigar el brazo y el hombro de

los lanzadores; por lo tanto, el número de lanzamientos será muy reducido.



SEGUNDO: LANZAR CON PEQUEÑO IMPULSO.—Eleva simplemente la mano derecha por encima del hombro y un poco atrás del cuerpo, sin balanceo del tronco o en un ligero balanceo. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado.

Este modo de lanzamiento sirve para arrojar rápidamente las granadas a distancias cortas y para lanzar fuera de un agujero estrecho.

Instrucción táctica del bombardero

Cómo escoger y preparar el puesto de lanzamiento

El bombardero debe tratar de colocarse de manera que pueda bombardear eficazmente al enemigo, a la vez que escapar a sus golpes.

¿Cómo escoger un puesto y prepararlo para bombardear eficazmente?

1.º Debe poder alcanzar al ene-

migo. Es preciso que las granadas no caigan a medio camino. Por tanto, hay que acercarse suficientemente al enemigo, pero sin entrar en el campo de sus granadas.

2.º Poder efectuar un lanzamiento curvo. Esto con el fin de lanzar lo más lejos posible y de hacer llegar la granada al abrigo enemigo.

Hay que evitar los obstáculos susceptibles de forzar a un tiro raso.

3.º Poder batir en enfilada el abrigo enemigo (cuando se trate de un agujero o de una trinchera).

4.º Poder lanzar lo más lejos posible. Cuanto más se acerca la actitud a la posición de pie y más se puede estirar el brazo derecho y balancear el cuerpo, más lejos se lanza.

Por tanto, hay que buscar un emplazamiento que permita adoptar una posición que se acerque lo más posible a la posición de pie y lanzar con balanceo.

PREPARATIVOS QUE HAY QUE REALIZAR A ESTE RESPECTO.—Profundizar el emplazamiento. Darle la longitud y la orientación requerida para permitir el balanceo. Cortar, si se puede, la pared de detrás del abrigo.

Nota.—Estas condiciones se enumeran por orden de importancia. En todo caso, es preciso realizar la primera.

¿Cómo escoger el puesto y prepararlo para escapar a los golpes?

1.º Poder escapar a las granadas que caigan en el abrigo.

Colocarse de manera que se pueda desaparecer instantáneamente de la región que va a barrer la granada.

A) Evitar las excavaciones aisladas; buscar excavaciones gemelas.

B) Evitar las partes rectas de las trincheras o agujeros y los codos simples; buscar los codos dobles.

C) Evitar los refugios en forma de embudo.

Preparativos que hay que efectuar a este respecto:

Excavación aislada: Dividirla con un tabique o crear un refugio anexo separado por un umbral. En la parte derecha crear dos nichos refugios. En el codo simple crear un nicho refugio. En el abrigo en forma de embudo estrechar sus bordes.

2.º Poder escapar a los cascotes rasantes de las granadas que caigan fuera del abrigo.

Evitar si es posible, los refugios más o menos descubiertos sobre los lados y en la parte de atrás.

Buscar los refugios que cubran contra los cascotes procedentes de todas las direcciones (en particular cuando se halla en el campo de las granadas enemigas).

Crear parapetos contra cascotes laterales y en la parte de atrás, elevar el cubre-espaldas.

3.º Poder escapar a las balas enemigas.

Los bombarderos son especialmente acechados por los tiradores enemigos; por tanto, deben prevenirse de las balas.

Colocarse detrás de un parapeto o barrera de suficiente espesor (fuerte penetración de las balas disparadas a corta distancia) y convenientemente orientado para proteger a la vez de frente y de flanco.

Lección de ametralladoras

Si es necesario saber el manejo de todas las armas automáticas, es imprescindible el de la ametralladora.

Y voy a tratar de cómo se ha de colocar cada sirviente en el momento de la actuación de la máquina.

El cabo se colocará a la derecha, distanciado un paso de la máquina; el primer proveedor a la izquierda, y a igual distancia; el segundo proveedor inmediatamente detrás del primero, y el auxiliar detrás del cabo.

Formación de la escuadra en un combate.

El cabo se situará en el sillín; el primer proveedor a la izquierda de la máquina, para alimentarla; el segundo proveedor a una distancia intermedia entre la máquina y los mulos que transportan la munición; el auxiliar, de seis a ocho pasos detrás de la máquina, a su derecha con el depósito lleno de agua y el cañón de repuesto, para cambiarlo cuando el de la máquina esté demasiado caliente.

Colocación de cada sirviente cuando se llevan los mulos, y material que tiene que cargar cada uno.—El primer mulo

transporta el trípode, una caja de municiones y un cañón de repuesto; todo a cargo del primer proveedor. El segundo mulo, que irá a la derecha de aquél, transporta la máquina, una caja de municiones, un cañón de repuesto y otra caja de repuesto a cargo del cabo. El tercer mulo lleva ocho cajas de municiones, el depósito de agua y el caldero. Va a cargo del segundo proveedor y del auxiliar.

Clases de tiro más importantes a realizar por la máquina.

Tiro directo.—Se usa cuando tenemos el objetivo a la vista.

Tiro indirecto.—Se usa cuando el objetivo no es visible y sabemos que hay fuerzas enemigas concentradas. Entonces nos valemos de un blanco auxiliar para batirlas.

Tiro concentrado.—Se realiza cuando todo el fuego se dirige hacia el mismo objetivo.

Tiro repartido.—Sitenemos que batió más de un objetivo, el oficial dará las voces de mando oportunas. Los cabos contestarán: «Visto», y apuntarán sobre el objetivo que se les

señale. El oficial dirá: «Rompan el fuego por ráfagas de tantos cargadores como crean conveniente.» Una vez batidos ordenará alto el fuego, y los cabos darán las voces de «¡Máquina libre!»

Fuego abierto.—Para este fuego se usan los topes del arco graduado para hacer puntería. Hecha la puntería se cuentan las divisiones del arco, y por cada división se dispararán tres cargadores.

Fuego alternativo.—Este fuego se hace, por lo menos, por una sección. El oficial que la manda dará las voces pertinentes. Los cabos dirán: «Visto y apuntado.» El oficial dará entonces la voz de fuego. Si se encasquilla una de las máquinas que disparan, romperá el fuego la máquina de reserva.

Fuego simultáneo.—Al ordenar este fuego, todas las máquinas tirarán a la vez.

Para todos estos fuegos, los cabos darán las voces de «Máquina primera, segunda, etc., libre o encasillada», teniendo en cuenta que las máquinas se numeran por la derecha.



MADRID TUMBA DEL FASCISMO ★ CAPITAL DE LA LIBERTAD

¡POR NUESTRA INDEPENDENCIA!

Ayuntamiento de Madrid

EL C

Cad
nitivas
sin duda
riendo e
olvidar to
responsa

El c
reconoci
no de la
de que e
marcha v
orias, ta
atalmen
todo lo c

Aho
cordar la
dotado d
canzarlo
El ejército
millares
cionistas
historia r
de las tu
no sólo e
canzar t
igualmente

El a
nosotros
ataque y
nuestra
es para
mayoría
paña. En
ramente
que es p
como el
ado y a
lativas e
el del E
arrebata

Tod
es geog
resto del
propósito

Per
afirmam
cualquie
nuestro
cito. 2.
humido
aviación
ría de to
para que
de abas
material
con lo c
NORTE
POPUL
CUANT

Vis
netrarse
tancias
nuestro
teníamo
hacer re
derrotar
po, y nu
para do
Co
tros esfu
ciones i
que Mu
entonce
encarga
continú
Repúbli

LUNES